



INTERVENCIÓN EN LES CORTS A PETICIÓ PROPIA DEL MOLT HONORABLE PRESIDENT DE LA GENERALITAT, CARLOS MAZÓN, PARA DAR CUENTA DE LAS ACTUACIONES RELACIONADAS CON LA DANA

**SOLAMENTE SERÁ VÁLIDO EL DISCURSO PRONUNCIADO**

Señora presidenta, señorías:

Mis primeras palabras en esta intervención van a ser de pésame y recuerdo para los familiares de las víctimas mortales y de las personas desaparecidas a causa de la peor riada que se ha padecido en España desde 1962 y una de las peores catástrofes naturales de Europa.

Un sentimiento, el del dolor y la comprensión, que extendiendo a los miles de damnificados por la furia de la riada que ha destruido sus hogares, sus vehículos y sus negocios y que nos obliga, tanto a no olvidarlo nunca, como a llevar a cabo el mayor proceso de reconstrucción que se ha conocido en este país en décadas. Y, por supuesto, nos obliga también a tomar medidas para prevenir, en la medida de lo posible, que otra tragedia así vuelva a ocurrir.

Tras lo ocurrido, la sociedad valenciana está sumida en un profundo dolor. Un dolor que sufre también toda España, a la que agradecemos su solidaridad y cariño en las peores horas de nuestra Historia reciente. Un dolor que han hecho suyo los Reyes Don Felipe y Doña Letizia, a quienes quiero agradecer su empatía, cariño, valentía y consuelo al querer estar, y permanecer, al lado de quienes lo habían perdido todo.

El lacerante dolor por las vidas perdidas y la devastación causada –que, sin duda, no hay suficientes palabras para expresarlo–, se une al sentimiento de profunda gratitud hacia los profesionales de los servicios de Emergencias, bomberos, Protección Civil, fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado, la Unidad Militar de Emergencias y los efectivos de los tres ejércitos.



Y también me gustaría destacar un agradecimiento especial hacia los miles de voluntarios que, durante los últimos 17 días, han acudido a ayudar en un acto colectivo admirable de compromiso y fraternidad que la sociedad valenciana nunca, nunca, va a olvidar.

También para el resto de gobiernos autonómicos, diputaciones y ayuntamientos, así como a las decenas de miles de ciudadanos particulares de toda España, empresas, ONGs y asociaciones que han enviado ayuda de todo tipo para asistirnos en nuestra hora más amarga, y han demostrado una vez más, pero como nunca, la solidez y la fortaleza de la sociedad civil.

Además, quiero poner de manifiesto el reconocimiento que merecen todos los alcaldes y alcaldesas, concejales y concejales de los municipios afectados por las inundaciones, así como a la Diputación de Valencia y a la Delegación del Gobierno.

Por último, también me gustaría agradecer a los portavoces de los grupos de estos Corts –Partido Popular, PSPV-PSOE, Compromís y Vox– su presencia en la reunión que mantuvimos en el Centro de Coordinación de Emergencias el 30 de octubre, así como su disposición. en aquellos primeros momentos, ante la catástrofe.

A nadie se le escapa que la magnitud de la tragedia y sus consecuencias marcan un antes y un después en nuestras vidas. Nada volverá a ser igual.

Pero para que al menos todo vuelva a ser normal es necesaria altura de miras, responsabilidad y, en suma, que todas las administraciones del Estado en todos sus niveles de gobernanza demos lo mejor de nuestras capacidades y recursos ante –insisto de nuevo– la peor situación de nuestra historia reciente, sólo comparable a un escenario bélico y que, lamentablemente, ha provocado estragos parecidos tanto en vidas segadas como en daños materiales en infraestructuras y bienes.

Señorías, no me cabe ninguna duda de que el pueblo valenciano –como ha hecho tantas veces en el pasado–, volverá a ponerse en pie mientras lloramos a los que hemos



perdido, recuperamos nuestras casas, calles, colegios, y centros de salud, reparamos nuestras infraestructuras, volvemos a abrir nuestras empresas y negocios y resembramos nuestros campos.

Tengan todos los valencianos la seguridad, como la tengo yo, de que nos levantaremos de nuevo.

Pese a que esta terrible experiencia marcará a varias generaciones, también vamos a aprender de ella como hemos aprendido en otras situaciones difíciles en las que, como pueblo, se nos ha puesto a prueba y que hemos superado desde la unidad, la solidaridad, la sensatez y la fraternidad.

Ese es y será mi empeño; ese es mi compromiso con todos los valencianos y esa es mi responsabilidad.

Señorías:

No se puede aprender del pasado sin saber lo que realmente ocurrió.

Los valencianos tienen el derecho de conocer todo lo que ocurrió, la información que se manejó y las decisiones que se tomaron durante el transcurso de una Emergencia para la que –hoy y ahora– debemos buscar una explicación.

Necesitamos saber por qué nuestra experiencia previa en este tipo de situaciones y los protocolos afinados y mejorados durante un cuarto de siglo –y que hasta el martes 29 de octubre, habían funcionado– no fueron suficientes para evitar o paliar los terribles daños que hemos sufrido.

Por ese motivo, el Grupo Parlamentario Popular presentará una propuesta para la creación de una Comisión de Investigación que analice en estas Corts, con luz y taquígrafos, cuantas cuestiones se han planteado ya -o puedan plantearse hasta su constitución- en torno a la respuesta a la peor tragedia de nuestra Historia reciente.



Y espero, como no puede ser de otra manera, que en las Cortes Generales también se cree una comisión de investigación para analizar esta cuestión.

Señorías: Nunca nos habíamos enfrentado a una catástrofe natural de este calibre.

En esta tierra conocemos –y tememos– los estragos que son capaces de hacer las riadas porque forman parte de nuestra memoria colectiva. No obstante, lo ocurrido el 29 de octubre sobrepasó todas las previsiones y superó nuestros sistemas de prevención, alerta y respuesta que, desde la *Pantanà* de Tous de 1982, se habían establecido y aplicado a lo largo de los años.

No voy a negar fallos. Ni es posible hacerlo ni sería útil porque implicaría que ni hemos aprendido nada ni estamos dispuestos a aprender por temor al desgaste político o, peor aún, para aprovecharse de él.

Necesitamos respuestas: Respuestas sobre lo que ocurrió y por qué ocurrió a preguntas legítimas. No a las insidias ni insinuaciones que se alimentan de las medias verdades, las manipulaciones, los bulos y las falsedades.

Es legítimo preguntarse si nuestros sistemas de prevención y alerta ofrecían todas las garantías posibles cuando los sistemas de medición pluviométrica y de caudal de ríos y barrancos –que son fundamentales para recoger la información que debe ser evaluada por los técnicos– no sólo se vieron sobrepasados por el propio nivel de agua, sino que fueron barridos y arrastrados por la riada.

Es legítimo cuestionarse si era adecuado y prudente contar con un único sensor de medición de caudal en todo el Barranco del Poyo.

También es legítimo preguntarse si todos los protocolos de alerta estaban diseñados para poder corregir, incluso, un posible fallo humano a la hora de ser aplicados.



También es legítimo preguntarse si todos los actores implicados en la Emergencia contaban con la información suficiente, en tiempo y forma, para aplicar unos protocolos de actuación que, hasta el momento, sí habían funcionado en otras situaciones remotamente parecidas –que no equiparables y comparables –que se hubieran dado en el pasado.

Señoras y señores, es legítimo preguntarse si la respuesta a las solicitudes de ayuda y a la coordinación necesaria entre instituciones fue la adecuada en tiempo y forma ante la gravedad de la situación.

Y, por supuesto, y como resumen de todo ello, es legítimo preguntarse si, en general, el sistema respondió como creíamos que debía responder.

Y para esto último, señoras y señores diputados, sí tengo la primera respuesta:

No lo hizo.

Sé que muchos valencianos piensan –yo el primero–que fallaron demasiadas cosas. Incluso que falló el sistema entero.

Por ello, vengo a la Cámara –con profundo dolor y tristeza– para explicar la magnitud del fenómeno devastador que sufrimos; de lo letal que fue una riada sobre la que no contamos con información suficiente y a tiempo; por qué la última alerta se envió en un determinado momento y los motivos para ello; cuáles eran las previsiones que se tenían para actuar y cómo se actuó.

Voy a detallarles, señoras y señores diputados –con toda transparencia y documentando cada paso – no sólo aquel día, sino también las jornadas previas y las siguientes.

Explicaré que se hizo lo mejor que se pudo en la situación en la que se estaba, con la información de la que se disponía y con los recursos con los que se contaba, aunque es evidente que no fue suficiente.



Se lo debemos a las víctimas y a los afectados.

Quiero recordar que el Centro de Emergencias como siempre lo ha hecho desde hace más de 25 años, informa de la situación y coordina los recursos en función de los datos que dispone en cada momento.

Aun así, ya he dicho que no voy a eludir ninguna responsabilidad.

Hay quien encuentra alguna utilidad en parapetarse tras una trinchera de interpretaciones competenciales, normativas específicas y letras pequeñas de reglamentos y leyes para no hacer autocrítica sobre su gestión o su falta de ella.

No voy a ser yo, ni el Consell que presido.

Hacemos autocrítica. Hubo cosas que no se hicieron bien. Pero no lo hacemos para descargar la responsabilidad sobre otros, ni para alentar linchamientos o construir excusas, sino para entender qué es lo que no ha funcionado, para detectar los fallos y disponer las medidas y los medios para que no se vuelvan a repetir.

Y en ese camino y con ese propósito, créanme, es donde nos van a encontrar porque, para nosotros dar la cara ante la ciudadanía y ofrecer respuestas es tanto nuestra obligación como nuestra convicción.

Por eso, ahora es el momento –pese a que todavía queda mucho por hacer y la Emergencia aún sigue en marcha– de empezar a rendir cuentas. Y para eso estoy aquí. Para explicar ante los representantes del pueblo valenciano lo que pasó, cómo pasó y por qué pasó.

Estoy aquí para contar la verdad, tal y como fue, sin adulterarla en lo más mínimo por ninguna razón –ni personal ni política– porque de nada servirá esta comparecencia si de ella en vez de surgir esa verdad –por dolorosa que sea– que nos aporte luz, se



convierte en otro intento de imponer unas versiones interesadas sobre otras que no harán sino añadir más tinieblas a unas jornadas que son ya demasiado oscuras.

La sociedad valenciana, señorías, no va a entender que esta sesión se convierta en una pelea por los relatos. La riada, además de segar vidas y destruir bienes, ha dañado también la imagen y la confianza ciudadana en la capacidad de los poderes públicos para protegerla.

No caigamos, señoras y señores diputados, en el tacticismo; que nadie tenga la tentación de alimentar ningún tipo de arsenal político con el horror y la desgracia. Estemos, pues, a la altura de lo que este momento tan difícil nos exige.

Que nuestra principal herramienta –la palabra– no sea una espada con la que herir, sino una pala con la que limpiar y un arado con el que sembrar.

No defraudemos.

Señoras y señores diputados todos somos conscientes de que los daños provocados por la salvaje riada son difícilmente comparables con otros episodios hidrológicos catastróficos.

El único precedente se remonta a 1962, cuando otra riada arrasó los municipios de Terrassa, Rubí y Sabadell, en la comarca barcelonesa de El Vallés provocando 400 víctimas mortales.

Y es que los datos recogidos hasta ahora no dejan lugar a la duda sobre la terrible magnitud del suceso.

Estamos hablando que la estación meteorológica de Mas de la Calabarra, en Turís, alcanzó 771 litros por metro cuadrado en 24 horas, de los cuales 185 se acumularon en una hora, es decir, lo mismo que todo lo que ha llovido en los últimos dos años en una hora.



Estamos hablando que el río Magro multiplicó por 87 su caudal lo que superó las previsiones de precipitaciones más adversas que ofrecía la Agencia Estatal de Meteorología.

Estamos hablando que el fatídico Barranco del Poyo pasó, en dos horas, de ser una rambla seca, que llevaba 28,70 metros cúbicos por segundo, a un monstruo que multiplicaba por cinco el caudal del Ebro o alcanzaba el nivel medio del cauce del Nilo. Dato del que, por cierto se tuvo conocimiento cuando ya era demasiado tarde.

Estamos hablando de una crecida que se produjo de manera incontrolada y que se llevó por delante el único sensor del que disponía la Confederación Hidrográfica del Júcar en Ribarroja.

Estamos hablando que, en tres horas, habían entrado más de 20.000 millones de litros al embalse de Forata, cuya presa corrió el riesgo de colapsarse y provocar una destrucción aún mucho mayor.

Estamos hablando de que la presa de Buseo, en Sot de Chera, pasó del 10% de su capacidad al 113%, registrando un caudal de 1.900 m<sup>3</sup> por segundo en Vilamarxant.

Estamos hablando de un fenómeno tan atípico y excepcional que provocó, al menos, ocho tornados de manera repentina e imprevista que tumbaron todo tipo de estructuras, árboles e, incluso, vehículos pesados como camiones y que afectó a localidades como Benifaió, Catadau, Carlet, Alginet y Turís.

Con esto quiero decirles que estamos ante un fenómeno natural tan atípico y excepcional, con una magnitud y capacidad destructiva nunca vista, cuyas consecuencias han sido, como todos sabemos, apocalípticas.

No hay catástrofes naturales recientes en nuestro territorio que nos permitan comparar esta emergencia con ninguna otra.



Ni el terremoto de Lorca de 2011, la DANA de la Vega Baja y la tormenta “Gloria” de 2019, la erupción del volcán de La Palma o la borrasca “Filomena” de 2021 no pueden asimilarse a lo ocurrido aquí; ni por virulencia del fenómeno ni por población afectada o condiciones físicas del territorio y de sus infraestructuras.

Y quien quiera hacerlo, sencillamente, no sabe de qué está hablando.

Estamos ante la riada más grave desde hace más de medio siglo, provocada por una dana.

En este punto conviene recordar que no es lo mismo un episodio de lluvias torrenciales –que era para lo que todo estaba previsto desde días antes– que la monstruosa barrancada provocada por un fenómeno atmosférico que superó las peores previsiones de la Agencia Española de Meteorología.

Y es que no se puede olvidar que la alerta roja se lanzó ante la previsión de lluvias torrenciales como, por otra parte, ha ocurrido en otras 36 ocasiones en los últimos diez años sin que ninguna de ellas derivaran en brutales riadas como la que se abatió en el curso alto del Barranco del Poyo y provocó la destrucción. Es más, muchas de esas alertas ni siquiera produjeron inundaciones de consideración.

De hecho, el pasado 29 de octubre llovió en determinadas zonas con una intensidad inusitada pero los catastróficos daños se han producido donde no cayó apenas una gota de agua. Y el resultado –y conviene recordarlo para apreciar la magnitud de la tragedia– es aterrador aún con cifras que son provisionales:

- 216 vidas perdidas y 16 expedientes activos por denuncias de desaparición, datos del Centro de Integración Nacional de Datos. Más de 36.000 personas rescatadas en 75 municipios repartidos en 562 kilómetros cuadrados donde viven 845.371 ciudadanos. Y quiero añadir aquí mi mensaje de pésame y de ánimo a las víctimas y afectados en otras comunidades autónomas.



- 48.722 empresas perjudicadas, el 27% de toda la provincia de Valencia, en las que trabajan más de 370.000 personas, a las que hay que sumar alrededor de 68.000 autónomos.
- 123 parques empresariales y polígonos industriales afectados.
- Más de 650 kilómetros de carreteras dañadas o destruidas.
- 90 kilómetros de vías de ferrocarril y metro inoperativas, incluso el puesto de mando de la red de Metrovalencia y sus talleres.
- 92 centros educativos afectados y más de 24.000 alumnos que han necesitado ser reubicados.
- 57 centros de salud y 421 farmacias con daños de distinta consideración.
- 126 residencias y centros sociales que atienden a 8.198 usuarios.
- 54.312 hectáreas de cultivo y 50.000 parcelas destruidas.
- 122 depuradoras y colectores con daños e incidencias considerables.
- 600.000 personas que se quedaron sin acceso a agua potable y 150.000 usuarios sin suministro eléctrico a lo que hay que unir 220.000 líneas de telefonía fija y 300.000 líneas móviles afectadas y...
- ...Más de 100.000 vehículos dañados o destruidos.

Con estas cifras, que nadie tenga la tentación de comparar el impacto devastador de esta riada con cualquier otra catástrofe natural de la Historia reciente de España.

Por ello, el escenario del día después, por muchas evocaciones dolorosas que trajera a nuestra memoria, era tan aterrador como inédito. No hay referencia anterior posible, ni experiencia que pueda ser remotamente asimilable.

Todo ello explica ahora por qué se extendió la sensación de que la ayuda no llegaba o no era bastante.

Por esa razón, como President de la Generalitat, quiero pedir disculpas a los que así se sintieron porque, aunque se aplicaban los protocolos diseñados y probados muchas veces en el pasado, sus capacidad de respuesta no fue suficiente.



Con todo –y como siempre se ha hecho– las prioridades fueron:

- Buscar supervivientes y salvar vidas.
- Abrir accesos hasta las zonas afectadas para que pudieran entrar los servicios de Emergencia.
- Atender a las víctimas y revisar las infraestructuras críticas...
- Y restaurar los suministros básicos y facilitar bienes de primera necesidad para los afectados, así como su realojo en caso necesario.

Todo ello, señorías, se ejecutó tal y como siempre se había hecho, pero la catástrofe que se había abatido sobre nosotros era tan colosal que no sólo venció a nuestras defensas hidrológicas, sino que superó nuestros protocolos, los superó, porque también demostró que nuestros sistemas de detección y alerta tienen grietas.

Señora presidenta, señoras y señores diputados:

Voy a ser prolijo en la descripción de la cronología de los hechos que debe conocerse - como no puede ser de otro modo- con todo el pormenor posible, el máximo nivel de exhaustividad y, en todo caso, con referencias concretas que han sido debidamente documentadas.

Una cronología que, en aras de esa rigurosidad a la que me he referido, no puede arrancar desde la jornada del martes 29 de octubre, sino desde dos días antes. Concretamente, desde el mismo domingo 27 de octubre hasta el martes de la tragedia, el 112 Emergencias Comunitat Valenciana lanzó, en 59 horas, un total de 24 avisos a la población con información sobre la situación y recomendaciones a través de notas enviadas a los medios de comunicación, redes sociales y su página web, así como a toda la red de ayuntamientos y agencias, conforme evolucionaba la situación.

Tal y como se había hecho siempre.



En estos avisos, como puede comprobarse, Emergencias añade una serie de recomendaciones sobre evitar coger el coche si no era estrictamente necesario y no acercarse a zonas próximas a ríos ramblas y barrancos. Ramblas y barrancos.

Siguiendo la misma línea, a las 17:35 horas del domingo 27, el 112 Emergencias de la Generalitat difunde que la Comunitat Valenciana se verá especialmente afectada la semana entrante por una DANA con fuertes e intensas lluvias y tormentas; según las previsiones de las que se dispone en ese momento, añade que es probable que en algunos puntos se superen los 150 litros en 24 horas y avisa que para más información se sigan las informaciones de AEMET, que ha emitido un aviso especial.

Ese mismo domingo, a las 18:00 Emergencias actualiza el episodio de fenómenos meteorológicos.

En base a esa actualización, Emergencias de la Generalitat traslada que AEMET ha informado de nivel naranja por lluvias en el litoral norte de Castellón y de un aumento de precipitaciones acumuladas en 12 horas que puede llegar a 80 litros por metro cuadrado en interior y norte y litoral de Castellón.

También advierte de que para la siguiente madrugada se esperan los mayores acumulados, sobre todo en el norte y litoral sur de Castellón; se añade que el Centro de Coordinación de Emergencias establece la alerta por lluvias nivel naranja en el litoral norte de Castellón y que se mantiene en el resto de alertas vigentes nivel amarillo tanto en Valencia como en Alicante

A las 19:26 de ese mismo día, Emergencias reposteó un tweet de AEMET en el que se advierten de precipitaciones intensas extensas y generalizadas, propias de una situación meteorológica que popularmente conocemos como gota fría y que a partir del lunes se activan los primeros avisos naranja en el norte de Castellón y recuerda que los días más adversos serán el martes y miércoles.



Hasta aquí, el balance de la actividad de Emergencias con avisos, recomendaciones y difusión de información facilitada por AEMET, durante esa jornada del domingo.

Ya el lunes 28 de octubre, Emergencias advierte a las 10:29 horas en el que dice que si alguien quiere recibir notificaciones personalizadas de los avisos de Emergencias vigentes en la Comunitat Valenciana que se puede descargar en el móvil la aplicación 112 GVA AVISO.

A las 12:11 horas de ese lunes 28 de octubre, Emergencias de la Generalitat realiza otro aviso por los medios habituales en el que recomienda que ante el riesgo de lluvias y tormentas hay que mantener “limpias bajantes y terrazas para evitar inundaciones, evite coger el coche si no es necesario, evite zonas inundables como barrancos cauces o ríos”.

También informa de las alertas nivel naranja por lluvias en Castellón y lluvias y tormentas en el interior de Valencia, nivel amarillo por lluvias y tormentas en Alicante y por lluvias en el litoral de Valencia, nivel amarillo por fenómeno costero en toda la costa de la Comunitat; nivel amarillo por viento en el interior de la provincia de Valencia, siempre según las previsiones de ese momento por parte de AEMET.

Ese mismo mediodía, unas horas después, concretamente a las 13:23, Emergencias informa de la reactivación de las lluvias intensas que afectarán a diversos puntos de la Comunidad Valenciana.

También añade que también se producirán fenómenos costeros adversos en todo el litoral y avisos por vientos de 80 km/h en el interior de Valencia.

A las 16:52, Emergencias vuelve a informar a través de sus canales habituales advirtiendo que están activadas las alertas nivel amarillo por fenómenos costeros en todo el litoral de la Comunitat Valenciana, y añade: “Mucha precaución, evita circular y aléjate de las zonas de costa, sigue nuestros consejos”, entre otras recomendaciones.



Apenas 20 minutos después, con registro de las 17:07, Emergencias de la Generalitat Valenciana emite un post que dice: “Mucha precaución en las áreas con aviso naranja, ya que pueden registrarse acumulados de lluvia de 30 L por metro cuadrado en 1 hora y más de 80/100 L por metro cuadrado en 12 horas”; “atención, ya que la Dana puede provocar crecidas de ramblas e inundaciones en zonas bajas” y repone el aviso de AEMET en el que habla de la situación adversa en las próximas horas.

Toda esta actividad de Emergencias, que sigue incluyendo avisos, recomendaciones y difusión de información facilitada por AEMET, y que puede comprobarse al ser pública, continúa esa misma tarde con el seguimiento del episodio de lluvias y tormentas con incidencias en Valencia y en Castellón.

Toda esta actividad –debo insistir en ello– es previa a la que se desarrolla el martes 29 de octubre y forma parte del sistema de prevención y alerta que se pone en marcha cada vez que se prevé un episodio meteorológico adverso que puede derivar en una situación de Emergencia.

Señorías, con esta relación que les acabo de ofrecer se evidencia que dos días antes de la catástrofe que sufrimos, había avisos, se difundían recomendaciones y advertencias y se realizaban tareas de seguimiento de la situación en función de la información que se tenía, la que se iba actualizando y la que se recibía, como siempre se ha hecho en un territorio como el nuestro ante episodios de estas características.

Voy a referirme ahora a lo sucedido durante la jornada del 29 de octubre. Para ello es necesario que vuelva atrás en el tiempo para detallar las comunicaciones, los avisos y las acciones que se implementaron a lo largo de esa jornada.

Es cierto, como así consta, que la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) actualiza a las 7.36 de la mañana a través de la red social X la situación meteorológica, y establece “Activos HOY y MAÑANA. Nivel máximo rojo en Comunitat Valenciana”.



Cabe destacar que, de manera preventiva por protocolo de emergencia extraordinaria ante el aviso naranja el Centro de Coordinación de Emergencias prealertó sus recursos para reforzar el 112 en caso de necesidad.

A partir de la declaración de alerta roja se produjo una incorporación progresiva hasta alcanzar el máximo de 43 puestos operativos, más el refuerzo del personal de Estructura. Lo que representa, en aquellos momentos, un incremento del 80% del personal de Emergencias sobre un día normal.

Pero es igualmente cierto, como también puede comprobarse, que antes de esa hora la Generalitat ya había enviado los siguientes avisos:

- **A las 6:36 horas:** Notificación de AEMET de fenómenos adversos nivel rojo y/o naranja
- **A las 6:50 horas:** Aviso del Centro de Coordinación de Emergencias de alerta de fenómenos meteorológicos por lluvias de nivel naranja en todo interior y sur de la provincia de Valencia.
- **A las 7:20 horas:** Aviso alerta naranja en litoral sur y naranja en el interior.
- **A las 7:24 horas:** Se avisa del cierre del Puerto de Valencia.
- **A las 7:30 horas,** el 112 actualiza las alertas meteorológicas vigentes; se amplía la alerta naranja por lluvias al litoral sur de Valencia; continúa la alerta nivel naranja por tormentas en todo el interior de la provincia de Valencia y...
- **...también a las 7:30 horas,** Emergencias de la Generalitat recuerda a través de sus canales de difusión que ante la alerta meteorológica por la DANA varios municipios han comunicado a la Conselleria de Educación la suspensión de las clases y se recuerda por favor mucha precaución y que todo el mundo esté atento a la información del 112 de la Generalitat Valenciana.
- Además, a **las 7:45 horas,** el Centro de Coordinación de Emergencias de la Generalitat establece la situación 1 por lluvias en la comarca de la Ribera Alta; que alerta a nivel rojo en el litoral sur de Valencia; que se amplía la alerta por lluvias a nivel naranja en el litoral norte de Valencia y que se mantiene en el interior de la provincia.



Dicha actualización de alerta meteorológica se comunica a los ayuntamientos según marca el Plan de Emergencias a través de correos electrónicos y mensajes SMS a los responsables designados en ese plan. También se traslada esta información a agencias y organismos públicos de la red. Los mensajes que se lanzan son los siguientes y a estas horas:

- **7:53 horas:** Advertencias generalizadas de precipitaciones importantes
- **7:58 horas:** Se lanza aviso desde GVA Educació detallando las localidades con alerta para que los ayuntamientos consideren la posibilidad de suspender la actividad lectiva.
- **A las 8:23 horas:** Se comunica que se mantiene NIVEL ROJO en litoral sur de Valencia, se amplía a Naranja en el litoral norte y se establece la Situación 1 en la comarca de la Ribera Alta.

Quiero recordar en este punto que, en el momento en el que la Generalitat traslada toda esta información, la previsión de AEMET—según consta en su parte oficial remitido a Emergencias a las 7:36 horas de la mañana— establece probabilidades de lluvia de un máximo del 70% en distintas zonas de la provincia de Valencia y un máximo de precipitación de 180 litros por metro cuadrado en 12 horas. Un máximo de precipitación de 180 litros por metro cuadrado en 12 horas.

En aquel momento, dicha previsión de precipitaciones, tal y como señalaba el propio parte de AEMET, era válida hasta las 00:00 horas del 30 de octubre de 2024.

A **las 9.41 horas** de esa mañana un nuevo parte oficial de AEMET llega a Emergencias. Como puede comprobarse en la documentación existente, este parte sigue manteniendo, dos horas después del primero, las mismas probabilidades de lluvia e idéntico índice de precipitaciones previstas.

El documento indica también que las alertas rojas por lluvias en Valencia (interior norte y, litoral norte) se mantienen hasta las 18 horas, indicando todavía que estas previsiones son válidas “hasta las 00:00 hora oficial del 30 de octubre de 2024”.



Por seguir el orden cronológico, quiero recordar que, a esas horas, concretamente desde las 9.30 de la mañana, y en el contexto de alertas que acabo de citar, se produce una reunión en la Delegación del Gobierno con presencia de responsables de Protección Civil, la Red de Carreteras del Estado, Adif, Renfe, la UME, AEMET y la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Ningún responsable de Emergencias de la Generalitat Valenciana es convocado a esta reunión, de la que se tiene conocimiento en Emergencias a través de las redes sociales y los medios de comunicación.

No consta que en esa reunión se decidiera el cierre de ninguna carretera o línea férrea, a pesar de que ya se han producido incidencias en infraestructuras como la A-7 a la altura de L'Alcudia, donde 300 camiones han quedado atrapados y ya ha habido cortes ferroviarios en cercanías, como la línea Buñol-Cheste.

Al término de aquella reunión, la delegada del Gobierno aseguró que la alerta roja por lluvias intensas, y cito textualmente “es hasta las seis de la tarde”, y que se prevé que después, “no parece [que vaya a llover] con la intensidad [con la] que ha llovido hasta ahora. También apuntó, y vuelvo a citar textualmente: “Desde AEMET nos dicen que parece que va hacia el norte”, refiriéndose a la dana.

Es más, a las 11.50 horas, el jefe de Climatología de AEMET en la Comunitat Valenciana, José Ángel Núñez, intervino en la televisión pública À punt, donde aseguró que “es una situación que se va a ir desplazando hacia el norte” y añadió que “la alerta roja es hasta las seis de la tarde”.

Yo mismo, con idéntica información, advertí de la alerta meteorológica y recomendé prudencia y paciencia ante la situación, así como seguir las recomendaciones del Centro de Emergencias.

Por eso aseguré que lo peor de la DANA se iba a desplazar hacia la Serranía de Cuenca sobre las 18:00 horas. Y lo hice porque era la información que se disponía. Además,



aquel fragmento de la intervención se difundió a través de las redes sociales para facilitar al máximo la difusión de un mensaje que, en aquel momento, era de utilidad pública y que, como todo el mundo sabe, se retiró posteriormente.

Aquello, lo admito, fue un error puesto que la retirada de ese vídeo con parte de mi intervención –que, por lo demás, había sido grabada en su integridad y difundida por diversos medios de comunicación– pretendía eliminar una información que, tal y como había evolucionado la situación, podía resultar confusa al haber quedado obsoleta.

Mantuve mi agenda plenamente consciente de cómo estaba la situación y sabiendo que la consellera de Justicia e Interior junto con su equipo ya se había desplazado a algunas de las zonas afectadas por la crecida del Magro y que se estaba en contacto con la Delegación del Gobierno. Los recursos estaban en prealerta, los avisos se habían enviado y la gestión de la posible Emergencia se estaba desarrollando como en otras ocasiones anteriores.

No obstante, cuando fui advertido de que la situación en la presa de Forata se agravaba, me desplazé al Centro de Coordinación de Emergencias donde estaba constituido y trabajando el CECOPI.

No fue fácil el viaje. El mal tiempo, como es normal en estas situaciones, produjo gran densidad de tráfico y alargó el trayecto hasta que llegué a L’Eliana con el CECOPI trabajando a pleno rendimiento y donde no fue necesario que nadie me pusiera al día ni yo retrasé, ni por un segundo, las tareas que se estaban llevando a cabo.

Señoras y señores diputados:

El 29 de octubre nos enfrentamos a dos eventos hidrológicos independientes desde el punto de vista geográfico:

1. La crecida en el río Magro y el llenado de la presa de Forata, en Yátova, por un lado y...



2. ...por otro, el descomunal aumento de caudal del barranco del Poyo, que fue el causante de los peores estragos en la zona cero con Puesto de Mando Avanzado aún hoy en Paiporta.

Dos eventos hidrológicos generados por los caudales que circulan por ríos y barrancos de la demarcación de la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Del primero de ellos, ese día se dispone de información completa, exacta y puntual, como acredita la documentación existente.

Del segundo, la información que se tiene ese día es fragmentada, inexacta y tardía, como también voy a demostrar.

En la gestión de todo lo acontecido en torno a la crecida en el río Magro y el llenado de la presa de Forata, puedo decir que todas las administraciones actuaron conforme a los protocolos y de manera coordinada.

Quiero en este punto, para situarnos en la cronología de aquella jornada, ofrecerles ahora una relación de los avisos que sucedieron desde media mañana y hasta el final de la jornada en el Magro y en Forata.

El primer aviso del día emitido por la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) llega –como todos los demás– vía correo electrónico al Centro de Coordinación de Emergencias **a las 11:06 horas**. En este mensaje, la Confederación avisa de un caudal con un valor de 264 m<sup>3</sup>/s en el barranco del Poyo y tendencia ascendente, indicando – cito textualmente– que “la crecida está produciéndose muy rápida”.

**A las 11:07**, un minuto después, y según consta en la cuenta de correo de Emergencia, la Confederación vuelve a enviar el correo anterior con la misma información.



Tras analizar la información recibida, **a las 12.20 horas**, Emergencias 112 envía alerta hidrológica, avisa a todos los municipios por los que discurre el barranco del Poyo y les insta a constituir los CECOPAL (los Centros de Coordinación de Emergencias Locales).

Se alerta, por tanto, a todos estos municipios para que activen las acciones preventivas correspondientes con tal de evitar el acceso de personas a las riberas y lugares de riesgo y apliquen medidas de autoprotección.

Es, por tanto, Emergencias la que activa la alerta hidrológica y quien avisa a los municipios ribereños de la Rambla del Poyo. Lo hace antes de las 12.30, a todos los municipios afectados, y con la información que ha facilitado la Confederación.

Sin embargo, y quiero llamar su atención sobre ello, a partir de ese momento, se envían desde la Confederación tres correos que indican de forma consecutiva un descenso en los caudales del Barranco del Poyo, como explicaré un poco más adelante.

Siguiendo con la cronología de la mañana, **a las 11.38 horas** es cuando la Confederación Hidrográfica del Júcar manda el email a Emergencias referido al río Magro, el otro frente, en Guadassuar, avisando de un caudal de 350 m<sup>3</sup>/s. Dicho mail no advierte de riesgo de desbordamiento del río Magro. Sólo indica que la tendencia es ascendente y que la crecida está siendo muy rápida.

**A las 11.45**, y tras recibir el citado mail de la Confederación de las 11.38 horas, el Centro de Coordinación de Emergencias del 112 emite un aviso especial de alerta hidrológica en los municipios de la cuenca del Magro y se añade que en esos momentos las precipitaciones se han reducido, aunque el caudal ha ascendido; se añade que la capacidad del río Júcar permite absorber la avenida si bien se advierte que es necesario tener precaución y sobre todo se recomienda no acercarse a las riberas de los ríos y barrancos activos en el Magro.



En ese aviso especial se insta a las autoridades municipales a observar la evolución de los cauces y adoptar las medidas preventivas pertinentes para evitar el acceso de personas a las riberas.

Es, por tanto, el Centro de Coordinación de Emergencias de la Generalitat la que activa la alerta hidrológica y avisa a los municipios ribereños de la cuenca del río Magro para que pongan en marcha todas las medidas de prevención.

Lo hace antes de las 12 del mediodía, a todos los municipios, y con la información que ha facilitado la Confederación Hidrográfica del Júcar.

A las 13:42 horas, la Confederación Hidrográfica comunica que el caudal del Barranco del Poyo presenta una tendencia descendente y que su caudal ya ha bajado a 120 metros cúbicos por segundo.

No obstante, sigue activa la crecida del Magro y, ante su evolución, a las 15:00 horas, la consellera de Justicia e Interior convoca la reunión del CECOPI en el Centro de Coordinación de Emergencias de L'Eliana para que se constituya a las 17:00 horas, al igual que el Puesto de Mando Avanzado.

El CECOPI está bajo la dirección operativa del inspector-jefe de Bomberos del Consorcio Provincial de Valencia, Miguel Ángel Basset, y la dirección técnica del subdirector de Emergencias, Jorge Suárez. Están presentes todos sus miembros: la consellera, el presidente de la Diputación Provincial, el diputado de Bomberos y tres mandos de la UME. La delegada del Gobierno y el presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Miguel Ángel Polo participan telemáticamente.

A las 15:04, la Confederación notifica que el caudal del Barranco del Poyo ha bajado a 55 metros cúbicos por segundo. Aun así, el Centro de Emergencias no desactiva la alerta a los municipios. A pesar de haber avisado una segunda vez de una bajada a 55 metros cúbicos por segundo, el Centro de Emergencias no desactivó la alerta hidrológica.



A las 16:13, el aviso que se recibe al mail de Emergencias por parte de la Confederación indica que el caudal ya ha bajado, incluso, a 28,7 metros cúbicos por segundo. Este es el último de los tres correos que informan de que el caudal del Barranco del Poyo está descendiendo. Aun así, Emergencias no desactiva la alerta hidrológica que, quiero recordarles, sigue vigente desde los 12 y 20 minutos de esa misma mañana.

De la situación del Barranco del Poyo, el CECOPI ya no recibirá esa tarde más información por parte de la Confederación Hidrográfica del Júcar hasta las 18:43 horas. Sin embargo, ahora sabemos que a las 18:33 horas, en Paiporta, la rambla ya se ha desbordado, la Policía Local recorre las calles avisando por megafonía a la población que se refugie en sus domicilios.

Como decía, a las 18:43 horas, la Confederación comunica al Centro de Coordinación de Emergencias, por correo electrónico, que el caudal en el Barranco del Poyo es de 1.686, pero no avisa del riesgo del desbordamiento.

Además, la medición del SAIH que constaba en su página web –y que luego desapareció– era, a las 18:00 horas, de 1.725 m<sup>3</sup> por segundo –dato que no comunicó al 112– y la de las 19.00 horas registraba 1.938 m<sup>3</sup> por segundo. Este mismo mail asegura que, cito textualmente, “se continúa el seguimiento desde sala SAIH” y se despide con un “Atentamente”.

**A las 18:43 horas**, señorías.

Es decir, 2 horas y media después del último correo relativo a la rambla del Poyo, y una hora y tres cuartos después de haberse constituido el CECOPI, la Confederación Hidrográfica del Júcar vuelve a referirse al barranco del Poyo.

Repito, **a las 18:43**, dos horas y media después de decir que el caudal era de 28,7 metros por segundo, la Confederación del Júcar avisa por mail a Emergencias que el



caudal en el barranco del Poyo se ha disparado, desde las 16:13 horas, hasta los 1686 m<sup>3</sup> por segundo.

2 horas y media después.

Dos horas y media.

1686 m<sup>3</sup> por segundo son 35 veces el caudal del Tajo-Segura a su máxima capacidad.

1686 m<sup>3</sup> por segundo son cuatro veces el caudal del Ebro.

Es decir, señorías, si nos pusiéramos en un puente sobre la rambla del Poyo a esa hora, veríamos pasar bajo nuestros pies 1,7 millones de litros cada segundo, 1,7 millones de botellas de un litro. Cada segundo.

Esto se envía en un simple correo electrónico entre más de 130 correos que la Confederación manda ese día, y que se suman a otros 84 mails que fueron los recibidos por el 112 durante la emergencia. Y lo más llamativo de todo es que la Confederación, que está presente en el CECOPI, no dice nada.

Ni una llamada, ni una palabra de aviso.

Un simple correo entre otros 214.

Insisto, a las 18:43 horas, la Confederación comunica al Centro de Coordinación de Emergencias por correo electrónico que el caudal en el barranco del Poyo asciende a 1.686 metros cúbicos por segundo. Repito, 1.686 metros cúbicos por segundo.

Pese a este dato brutal, el organismo de cuenca ni alerta ni avisa a Emergencias del elevadísimo riesgo de desbordamiento del barranco. Y todo ello, pese a que el Plan Especial frente al Riesgo de Inundaciones de la Generalitat Valenciana, establece de forma taxativa que es únicamente la Confederación del Júcar la que está obligada a



facilitar toda la información sobre la posibilidad de desbordamiento en las cuencas y, en todo caso, cuando el caudal supere los 150 metros cúbicos por segundo.

Además, cabe recordar, que ya antes, concretamente a las 17:00 horas, el caudal en el barranco del Poyo ascendía a 325,52 m<sup>3</sup> por segundo, y que una hora después, a las 18:00 horas, el caudal se había disparado hasta los 1725,89 m<sup>3</sup> por segundo, según los propios datos oficiales de la Confederación. Unos datos que la Confederación jamás comunicó a Emergencias durante ese “apagón informativo” de dos horas y media, las que van desde las 16.13 a las 18.43 del 29 de octubre.

Además, llama la atención, que ante una subida tan espectacular y tan dañina del caudal del barranco, nadie de la Confederación Hidrográfica del Júcar, piense que es suficiente con un correo electrónico y no alerte, llame, notifique o avise inmediatamente de las consecuencias desastrosas que puede ocasionar un nivel de caudal de semejante magnitud, entre otros motivos porque un caudal de 1.686 metros cuadrados equivale a cuatro veces el caudal del río Ebro y a 35 veces el trasvase Tajo Segura.

Lo digo porque cuando la Confederación avisa por mail a las 18.43 a Emergencias, su presidente, junto con su equipo técnico, estaba presente, de forma telemática, en el CECOPI. En dicha reunión, no se menciona a dicho valor ni sus posibles consecuencias.

Nadie dijo nada, ni el presidente de la Confederación ni sus colaboradores, y eso que hasta nueve altos cargos y técnicos de la Confederación recibieron esa tarde las comunicaciones vía mail de la evolución del barranco del Poyo, y nadie alertó de las consecuencias desastrosas que suponía el nivel de crecida del caudal.

Por lo tanto, la Confederación tenía obligación de informar al Centro de Emergencias de los incrementos relevantes de caudales que se produzcan en los ríos y barrancos, obligación normativa, y de avisar también de los riesgos de desbordamientos de estos, lo mínimo es confiar en que una información tan relevante, como ha resultado ser la transmitida por email a las 18:43, viniera acompañada al menos de alguna alerta



inmediata o equivalente para valorar adecuadamente su impacto. Dicha manera de proceder, por ejemplo, es la establecida con AEMET.

No consta en el Centro de Coordinación de Emergencias de la Generalitat que la Confederación enviara ninguna comunicación más por correo electrónico –o por otra vía– sobre el estado del Barranco del Poyo. En ningún momento a lo largo de la noche se informó al Centro de Emergencias que el caudal había ascendido incluso a los 2.282 metros cúbicos por segundo, dato que tampoco consta en la web del SAIH de la propia Confederación cuya última medición, insisto, es de las 20:00 horas.

Quiero destacar que a las 18:59 horas la Confederación comparte en su cuenta de una red social la alerta hidrológica emitida por el Centro de Emergencias de la Generalitat y destaca, sobre la situación del río Magro, y cito textualmente lo que dice la propia Confederación: “Seguimos en constante comunicación con los municipios afectados” pero no hay referencia alguna al seguimiento o a las mediciones en el barranco del Poyo.

He dicho al inicio que dos eventos de riesgo hidrológico se estaban desarrollando de manera simultánea. Hasta aquí y hasta esa hora llegó la información que el CECOPI tuvo del más devastador: el Barranco del Poyo.

Señorías:

Respecto al otro escenario –la crecida del Magro– la Confederación Hidrográfica del Júcar sí avisa a Emergencias a las 18:55 que los vertidos en la presa de Forata son de 633 metros cúbicos por segundo y que el Sistema Automático de Información Hidrológica (SAIH) de la propia Confederación sigue monitorizando la situación.

Alrededor de las 19:45 horas, en el CECOPI, la Confederación informa que es posible que la situación en Forata empeore.



Este es el motivo, –la posible rotura de la presa de Forata– y no otro, por el que el CECOPI considera la posibilidad de utilizar el sistema ES-ALERT de aviso masivo a la población. Una herramienta que no se ha utilizado nunca antes y que no está prevista en los planes y protocolos, pero que, ante la gravedad de la situación, se considera su uso.

Señorías, si la presa hubiera colapsado las consecuencias habrían multiplicado los daños humanos y materiales hasta situaciones inimaginables.

Imagínense 37 millones de metros cúbicos avanzando como un muro por el río Magro aguas abajo.

A las 20:00 horas, el secretario de Estado de Medio Ambiente, Hugo Morán, desde Colombia, comunica por teléfono a la consellera de Justicia e Interior que no se puede garantizar que la presa de Forata vaya a resistir.

En ese contexto, y con esta información respecto al riesgo real en el embalse, el CECOPI decide enviar el mensaje masivo a través del ES-ALERT que llega a las 20:11 horas.

Conviene recordar que la única normativa sectorial en pleno vigor hoy que contempla los avisos masivos a la población es la relativa a accidentes de industrias químicas y, precisamente, roturas de presas.

Ante la gravedad de la situación de Forata, confirmada por la llamada del secretario de estado desde Colombia, el CECOPI envía el mensaje masivo ante la inminente ruptura de la presa de Forata, y no por otra razón.

Y esta, señorías, es una decisión acertada de la Dirección de la Emergencia, de todo el CECOPI, donde están todas las administraciones, pero sobre todo es el ejemplo de que sí funcionó la coordinación de administraciones.



Ya a las 21:01 horas el CECOPI envía el segundo aviso de alerta destinado a las localidades de las comarcas de la Ribera Alta, la Ribera Baixa, la Hoya de Buñol y L'Horta Sud.

Fue sobre las nueve, cuando pude hablar por teléfono con la vicepresidenta María Jesús Montero y a la que le transmití que avisara a los ministros de Interior y de Defensa para que pusieran en alerta a más efectivos –además de la UME que ya estaba actuando– por si fuera necesario un mayor despliegue de Policía, Guardia Civil y Fuerzas Armadas. Me respondió que los tenía físicamente junto a ella y que les transmitía mi mensaje.

A las 21:30 horas la Confederación informa de que la presa de Forata ha resistido, que el caudal del Magro se está laminando gracias al desagüe y que ya no hay riesgo de rotura.

Esta operación provoca el aumento del caudal del río y la situación se hace especialmente compleja cuando caen las comunicaciones en esa zona y se ha de enviar una patrulla de la Guardia Civil a Real de Montroi, Montroi y Montserrat a comprobar la situación.

Debo en este punto volver unas horas atrás para detallar que el primer servicio realizado por los Bomberos del Consorcio Provincial de Valencia se realizó a las 14:29 horas en Utiel, y, a partir de ahí, se sucedieron las acciones de rescate durante toda la tarde y toda la noche.

Hoy en día –cuando no se han contabilizado todos los servicios en su totalidad– se estiman en más de un centenar en todas las localidades comprendidas entre Pedralba y Algemesí, que concluyeron con el rescate de alrededor de medio millar de personas.

En este punto debo insistir en que se trata de una cifra aproximada ya que los técnicos no han contado con tiempo material para realizar un conteo exacto. Tampoco se contabilizan los rescates llevados a cabo por las distintas policías locales, la Guardia Civil y la UME.



Aquella tarde, además, se consiguió poner en el aire para llevar a cabo rescates aéreos el helicóptero Víctor-990 del Consorcio Provincial de Bomberos de Valencia. El Alfa-2 del Consorcio de Alicante y el Víctor 990 del Consorcio de Castellón no pudieron despegar debido al mal tiempo, pero se incorporaron al operativo con las primeras luces de la mañana siguiente.

Cada uno de ellos iba dotado con un piloto, un médico, un gruista y dos rescatistas. A ellos se sumaron otros seis aparatos 412 de la empresa Rotorsun para transporte de carga y avituallamiento.

A partir del día 30, se desplegó el mayor operativo de rescate de nuestra historia reciente para el que ha sido necesaria la coordinación de, además de los bomberos de los tres Consorcios, a la UME, Policías Locales, Cuerpo Nacional de Policía, Guardia Civil, y otros organismos como los Bomberos Forestales, las Policías Locales, y Protección Civil en una situación que aún hoy se mantiene.

Señoras y señores diputados:

Con la Emergencia aún activa hoy, la Generalitat ha puesto en marcha todas sus capacidades administrativas y de gestión en el mayor despliegue de iniciativas y medidas que el autogobierno de los valencianos ha realizado en toda su Historia. Todos los recursos de todas las consellerias se han volcado en una triple dirección: ayudar, curar y reconstruir.

En las labores propias de la Emergencia como el rescate de personas, búsqueda de desaparecidos, achique de zonas inundadas y revisión de edificios e infraestructuras la Generalitat ha coordinado un dispositivo de 3.100 Bomberos de más de 45 organismos, junto a 8.474 militares, (2.013 de la UME). Todo este personal militar está equipado, entre otros, por 14 helicópteros, 105 máquinas de ingenieros, 1.790 vehículos de intervención y transporte, 32 drones, 38 ambulancias, dos cazaminas, 18



embarcaciones y 19 perros de búsqueda y apoyan más de 800 voluntarios de Protección Civil.

Además, la Societat Valenciana de Gestió Integral dels Serveis d'Emergència (SGISE) –que por fin cuenta con efectivos los 365 días del año– ha movilizado un dispositivo especial compuesto por 758 máquinas, 492 camiones, 66 bombas de gran caudal, 572 bombas de achique y 355 generadores y 300 bomberos forestales.

A la vez, los 130 efectivos de la Policía de la Generalitat más los 500 agentes de las distintas policías locales trabajaban coordinados con los 9.728 efectivos de la Guardia Civil y del Cuerpo Nacional de Policía, que se han desplegado en las últimas dos semanas para garantizar la seguridad ciudadana.

Y a todo ello hay que unir el transporte a la zona cero y el equipamiento de los más de 18.800 voluntarios que han participado en todo tipo de tareas de ayuda y que se registraron en la página web de la Generalitat creada para tal efecto.

Una vez desplegado todo este dispositivo de primera respuesta, junto a la creación de un centro de acogida temporal en Burjassot para personas vulnerables, la Generalitat se dispuso a distribuir bienes de primera necesidad y a canalizar el inmenso caudal de ayuda –el cual vuelvo a agradecer de todo corazón– que llegaba de todas partes.

Para ello se creó el Almacén de la Solidaridad, desde el que se han repartido más de 250 toneladas de comida, bebida y productos de higiene en colaboración con la UME y la Cruz Roja. Además, tenemos otras 2.500 toneladas con todo tipo de ayuda almacenada en 12 centros logísticos puestos en marcha de forma *express*.

En Feria Valencia se habilitaron instalaciones –además de alojamiento para los efectivos militares– para preparar, cada día, 23.000 raciones de comida caliente en colaboración con las entidades A la par, Alicante Gastronómica Solidaria, Gastrónoma y la ONG “Chefs Solidarios”. También se han cedido las instalaciones del Centre de Turisme a la



ONG World Central Kitchen de José Andrés que reparte raciones en las zonas afectadas. A todos ellos de nuevo, muchas gracias.

Dos días después de la riada, había un punto de atención sanitaria provisional en todas las poblaciones de la zona cero y, hoy, 53 de los 57 centros de salud que estaban en estos municipios se encuentran a pleno funcionamiento y los cuatro que todavía no han podido abrir tiene la atención derivada a otros puntos de su zona básica de salud o en los 7 puntos extraordinarios que siguen abiertos gracias al enorme esfuerzo del servicio de infraestructuras sanitarias de la Generalitat Valenciana.

En este sentido, se ha implantado un nuevo sistema de contacto y seguimiento de los pacientes crónicos vulnerables ubicados en las zonas afectadas.

A través de ese sistema y con la ayuda de la red solidaria se ha contactado con más de 5.000 pacientes sobre los que se ha detectado alrededor de 2.300 alertas que facilitaron la priorización de las llamadas, siendo contactados después por profesionales en función de las prioridades establecidas.

Además, se han desplegado un total de 120 profesionales de salud mental (entre psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales y enfermeros) que atienden en 17 equipos a personas en las zonas afectadas y en la Unidad de Atención Psicológica que se ha habilitado en Feria Valencia.

A esto hay que unir la atención psicosocial integral que se presta tanto en la Red de Oficinas de Asistencia a las Víctimas del Delito y en la Red de Centros Mujer 24 horas.

Actualmente se encuentran 399 farmacias abiertas de las 421 en la zona afectada. No obstante, todos los municipios cuentan, al menos, con una oficina de farmacia operativa y se han emitido 511.000 recetas complementarias para sustituir medicamentos dañados por las riadas.



Se han enviado más de 17'3 millones de SMS distribuidos con dos tipos de destinatarios. Por una parte, enviados a la población de la Comunitat Valenciana con recomendaciones de salud pública (en previsión de los desplazamientos desde cualquier provincia a las zonas afectadas) y, por otra, a la población de las zonas afectadas con las medidas de protección necesarias para tareas de limpieza.

En total, hay más de 4.000 profesionales sanitarios del Sistema Valenciano de Salud que atienden a la población de las zonas afectadas donde se han desplegado 296 vehículos de emergencias sanitarias (217 ambulancias de Transporte No Urgente, 28 SAMUs, 7 de Servicio Vital Avanzado de Enfermería, 31 de Soporte Vital Básico, 5 de Transporte No Asistido y 8 vehículos adicionales).

Para responder ante los primeros gastos, aprobamos una partida presupuestaria extraordinaria de 200 millones de euros para las personas afectadas por la DANA que podrán destinar en enseres y bienes de primera necesidad a razón de 6.000 euros iniciales y urgentes por vivienda.

Para tramitar estas ayudas se han abierto oficinas en Albal, Aldaia, Algemesí, Alginet, Benetússer, Carlet, Catarroja, Chiva, Paiporta, Picanya, Turís y Utiel, Alfafar, Alaquàs, Sedaví, Xirivella y L'Alcúdia. En ellas se han tramitado y pagado, hasta ayer, ayudas por valor de 2,4 millones de euros.

En materia de limpieza, los medios de la Generalitat han retirado más de 50.000 toneladas de enseres y voluminosos y reducir así las 767 calles obstruidas por la riada a solo 46, a fecha de ayer, gracias al trabajo de 500 operarios y un millar de vehículos entre camiones, retroexcavadoras, palas, tractores y cubas. Para que se hagan una idea, la ciudad de València retira, cada año, 12.000 toneladas de este tipo de residuos.

En este sentido, se ha elaborado un plan urgente para la gestión de lodos y residuos con el objetivo de trabajar ininterrumpidamente durante las 24 horas del día, reforzar la capacidad de recolección y atención a las necesidades urgentes de las poblaciones afectadas, ofreciendo así una respuesta eficaz a una situación sin precedentes.



Se han desplegado también actuaciones urgentes para minimizar el impacto ambiental en l'Albufera y proteger nuestro principal humedal. Durante esta semana, se ha iniciado la desobstrucción de compuertas y acequias en la zona próxima a la Pista de Silla y la elaboración de una valoración cartográfica de las zonas afectadas.

A partir de la semana que viene se retirarán los restos flotantes en las acequias más afectadas y se iniciarán los trabajos para la reapertura del centro de interpretación del Racó de L'Olla.

Además, desde la Conselleria de Agricultura se ha establecido un dispositivo para la retirada de 3.305 animales muertos y se han retirado 860 toneladas de productos perecederos en mal estado de industrias agroalimentarias

Señoras y señores diputados:

La riada causó daños considerables y muy graves en 18 carreteras de titularidad de la Generalitat y ya se han adjudicado los contratos de emergencia para la reparación de 12 puentes, 2 pasarelas y el acondicionamiento de las diferentes vías por 79 millones de euros.

Diariamente, la Generalitat está desplegando 115 operarios (trabajando a tres turnos), 45 camiones y 72 retroexcavadoras para la limpieza y reparación de las carreteras.

Gracias a este despliegue ya se han reabierto a la circulación 11 vías, fundamentalmente en la zona de l'Horta Sud. Se han retirado los numerosos obstáculos y vehículos siniestrados, se ha restaurado el alumbrado y las señalizaciones, se han realizado todo tipo de reparaciones como el refuerzo de las estructuras.

De esta forma, esta semana, se abrió parcialmente la CV-33 donde continúan los trabajos para recuperar los dos puentes y concluyeron los trabajos en las CV-400 y CV-



407 que han permitido recuperar conexiones en Picanya, Paiporta, Alfafar, Massanassa, Catarroja o Albal y ayer se recuperó la movilidad en la CV-390.

En la CV-36, pese a que se derrumbaron dos puentes, los trabajos de limpieza y acondicionamiento del asfalto en el resto del trazado avanzan a buen ritmo para habilitar una vía de entrada provisional a Torrent que estará operativa en pocos días. También se ha abierto el enlace con el by-pass, el cual permite la conexión con el polígono industrial Mas del Jutge, la urbanización La Curra y el propio casco urbano.

La conexión de Torrent se ha recuperado con la apertura de la CV-410 y se sigue actuando en la CV-403 reforzando los cimientos de un puente que ha sufrido daños, y en la CV-42 se han puesto en marcha las obras para restaurar un puente en el término municipal de Algemesí, que volverá a estar operativo en breve.

Por su parte, en la CV-50 se están ejecutando trabajos de acondicionamiento y restauración de grandes estructuras y pasarelas. A su paso por Cheste se está reconstruyendo un puente y reforzando la cimentación de otro. En Vilamarxant y Real se trabaja en el refuerzo de la cimentación de las estructuras y restauración de dos pasarelas peatonales.

Como saben, la red de Metrovalencia quedó gravemente dañada y estimamos que los daños ascienden a 90 millones de euros.

Uno de los mayores destrozos lo sufrió el Puesto de Mando de Valencia Sud. Por ello, de manera inmediata, se procedió a acondicionar un Puesto de Mando alternativo para las líneas de metro en los talleres de Machado y durante la semana pasada, se acondicionaron otros dos Puestos de Mando para las líneas de tranvía.

De esta forma, se han establecido tres fases para la recuperación de la red de Metrovalencia. El pasado fin de semana, se recuperó el servicio de las líneas 4, 6 y 8 del tranvía y en la estación de Alacant para la línea 10.



En este sentido, aproximadamente, en un mes podremos recuperar el servicio en las líneas 1, 2, 3, 5 y 7 en aquellos tramos sin daños de gran envergadura. De hecho, ahora mismo están en ejecución trabajos para restaurar el conjunto de la red de Metrovalencia por valor de más de 50 millones de euros.

En el caso de las líneas 1, 2 y 7, en su parte sur, la restitución del servicio gradual se demorará más por la magnitud de los daños.

Mientras todos estos trabajos se ejecutan, la Generalitat ha puesto en marcha un servicio alternativo con 19 nuevos corredores de autobús para facilitar la conectividad en las localidades cercanas a València y garantizar la movilidad de los ciudadanos.

En este punto, quiero agradecer a la Comunidad de Madrid que nos mandó 40 vehículos que hemos integrado en este servicio alternativo de autobuses y lanzaderas, así como a otras comunidades que también han enviado vehículos y conductores para el transporte interurbano.

En cuanto a las infraestructuras de saneamiento de aguas, 122 depuradoras y colectores de los municipios afectados quedaron dañados, con 28 puntos críticos entre los que destacan las instalaciones de Cheste, Chiva, Riba-roja y Torrent.

Se estima que será necesaria una inversión de alrededor de 100,18 millones de euros para reparar los daños, por lo que el miércoles se aprobó la financiación de estas obras de emergencia, que de momento serán asumidas con recursos propios de la Generalitat.

De hecho, más de 400 técnicos están trabajando y han conseguido que el 80 % de las depuradoras dañadas vuelvan a estar operativas.

En cuanto al suministro eléctrico, se han podido resolver el 98% de las incidencias y recuperar el 99,9% de los clientes afectados. Se siguen realizando maniobras de reposición del suministro de las incidencias en curso.



Sin embargo, muchos ciudadanos no están teniendo un suministro eléctrico normalizado por los daños sufridos en sus propios cuadros eléctricos. Por ello se está realizando un mapeo de los contadores y cuadros eléctricos de edificios y viviendas particulares y para proceder a su reparación con la mayor celeridad y se está coordinando con los ayuntamientos el envío de profesionales de electricidad.

Por otra parte, se han adjudicado contratos de emergencia para reparar los caminos rurales por un importe de 20 millones de euros. El objetivo de estas actuaciones es reparar caminos rurales y así garantizar el acceso a las explotaciones agrícolas y ganaderas. Las obras, que se han adjudicado ya, por tramitación de emergencia, en los municipios afectados por la riada, tendrán una duración máxima de ocho meses.

Señoras y señores diputados:

123 áreas industriales y polígonos que ocupan una extensión de 42 millones de metros cuadrados resultaron dañadas, en algunos casos, prácticamente devastadas.

Se ha realizado una primera estimación de daños que ascienden a 10.980 millones de euros en actuaciones de reconstrucción de naves, reacondicionamiento de accesos, reposición de vehículos, restauración de suministros, etc.

Por ello, se ha autorizado un primer contrato de emergencia por valor de 1,7 millones de euros para la limpieza de polígonos y de los accesos. Ya se han completado los trabajos de limpieza inicial de los polígonos San Francisco y el Polio de Beniparrell y continúan en otros municipios.

Además, se ha realizado otro contrato de emergencia para la puesta en marcha de lanzaderas gratuitas para los trabajadores de los polígonos industriales. El día 11 de noviembre entró en funcionamiento la primera para los polígonos afectados por la riada desde Valencia, Sedaví, Masanasa, Alfafar, Catarroja, Albal y Beniparrell.

Señora presidenta, señoras y señores diputados:



Una de las características esenciales de la normalidad que tanto ansiamos es, precisamente, la que otorga la escuela. Por eso es fundamental que el alumnado vuelva a las aulas cuanto antes.

92 centros educativos fueron afectados por las inundaciones. De ellos, ya se han abierto 55 para 22.000 estudiantes de todos los ciclos formativos y se ha ampliado la modalidad de acogimiento educativo hasta el próximo 22 de noviembre y se ha establecido un plan de choque para que el alumnado con necesidades especiales tenga garantizados los servicios de transporte y comedor según sus necesidades específicas.

Para el profesorado, se ha elaborado una guía de acompañamiento emocional para que los alumnos afectados por la riada vuelvan a clase en un entorno acogedor, seguro y estable y se han trasladado instrucciones para la adaptación de programación, evaluación y acompañamiento del alumnado a los centros que retoman la actividad.

Respecto a la atención social, la Vicepresidencia y Conselleria de Servicios Sociales, Vivienda y Bienestar Social ha determinado que se renueve automáticamente la Renta Valenciana de Inclusión a las personas que contaban con ella residentes en zonas afectadas y se prioriza por trámite de urgencia todas las nuevas solicitudes en zonas afectadas.

Además, se han agilizado las valoraciones por vía de urgencia de las personas con discapacidad o dependencia de las personas en zonas afectadas que lo hayan solicitado.

Por último, este lunes, se aprobó el decreto de medidas administrativas y económico-presupuestarias para facilitar la respuesta de la Generalitat como consecuencia de estas terribles riadas. Un decreto que introduce cambios en materias como contratación urgente, homologación de funcionarios y ordenación de las donaciones, entre otras, con el objetivo de dar una respuesta más ágil e inmediata a la situación de emergencia.



A este decreto se le suma otro de medidas fiscales extraordinarias para ayudar a las familias y empresas afectadas que introduce deducciones en el IRPF del 100% de los gastos para hacer frente a los daños en vivienda habitual y del 45% por aportaciones a los fondos de entidades que desarrollen actividades económicas.

Estos decretos contemplan bonificaciones fiscales del 50% en las adquisiciones mortis causa y del 100% en las donaciones efectuadas para paliar daños materiales sufridos por el temporal. También se incluyen exenciones en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados para reposición de bienes inmuebles y adquisición de vehículos, así como en el canon de saneamiento.

Este ha sido, señorías, un somero resumen de las iniciativas y acciones que ha desplegado la Generalitat para, como decía anteriormente, ayudar, curar y reparar. También para iniciar la recuperación económica y social que, ya les adelanto, no podemos hacer solos.

Necesitamos del Gobierno que no nos deje a los valencianos a nuestra suerte en esta hora tan amarga y por ello reclamo desde esta tribuna los más de 31.000 millones de euros iniciales que hemos calculado que supondrán los costes de la recuperación de nuestras infraestructuras y tejido productivo.

Estos primeros 31.000 millones de euros no son una simple cifra: son la puerta que falta en una casa; el vehículo que necesita un padre para ir a trabajar después de dejar a sus hijos en un colegio con aulas en condiciones junto a un centro de salud que ofrece la mejor asistencia sanitaria posible. Es tener algo tan básico como una cocina, una lavadora o una bicicleta porque hay muchas personas, demasiadas, que lo han perdido todo.

Todo.



Insisto en que esta cifra no está elegida al azar, ni es fruto de la improvisación, la rabia o la tristeza, ni mucho menos del capricho sino de un primer cálculo riguroso realizado por los técnicos de la Generalitat para recuperarnos.

Y además, necesitamos también que el Gobierno active los 2.091 millones de euros que la Unión Europea le concedió en el ámbito del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y que fue aprobado en junio de 2021, y en concreto la partida componente 5 “Preservación de litoral y recursos hídricos” que incluye la lucha contra las inundaciones.

Unos fondos que no han sido utilizados durante todo este tiempo y que pueden ser determinantes a la hora de encauzar barrancos y construir defensas hídricas que ya deberían estar hechas.

Asimismo, también vamos a solicitar la activación del PERTE de Digitalización del Agua, que está dotado con 3.060 millones de euros y que se aprobó hace demasiado tiempo, en marzo de 2022.

Necesitamos poder contar con tecnologías, ya existentes y aplicándose ya en otras cuencas, como la del Ebro, para convertir la foto fija de las lluvias en una proyección precisa de caudales, que anticipe cómo, cuándo y dónde va a avanzar la ola de una riada.

Necesitamos esa tecnología para que, el día de mañana, cuando llueva en Chiva nos pueda anticipar, con tiempo suficiente para reaccionar, con tiempo suficiente para tomar medidas, cuánta agua llegará y cómo, por ejemplo, a Paiporta y a qué hora.

Es evidente que precisamos de mucho dinero, pero también es verdad que cada euro que se destina a la Comunitat Valenciana se devuelve al conjunto de España multiplicado por diez.



Un dinero que no es para poner a prueba a nadie, tampoco al Gobierno, sino para que el pueblo valenciano no viva a prueba los próximos veinte años. Unos fondos para que la Comunitat Valenciana no esté al otro lado de la ventanilla del Gobierno.

Señorías, pero hoy no estamos aquí solo para hablar de lo que ha pasado si no para hablar de lo que vendrá. De la Comunitat Valenciana y la Valencia que viene.

La sociedad espera de nosotros algo más, espera de nosotros respuestas y espera de nosotros unidad.

Una respuesta que les dé esperanza. Una respuesta que ponga de manifiesto que somos capaces de apartar nuestras diferencias. Una respuesta que haga evidente que miramos al futuro unidos como un pueblo que busca salir hacia adelante, que es lo que somos.

Como saben, la primera respuesta a una emergencia, como no puede ser de otro modo, es el rescate de personas y la atención de las posibles víctimas. Después viene garantizar tanto el abastecimiento de bienes de primera necesidad y el restablecimiento de los servicios básicos.

Luego viene el aseguramiento de las infraestructuras que hayan podido ser dañadas, e iniciar después el proceso para intentar recuperar la normalidad con tareas de limpieza, desescombros y reapertura de los servicios públicos básicos. Ese es el orden.

Una de las principales tareas sobre las que este Consell empezó a trabajar sin descanso fue el de la limpieza y retirada de basura y lodo, y este no es un tema menor. Y lo hizo coordinando el mayor despliegue nunca visto en esta Comunitat y, por supuesto, en este país.

Sin embargo, señorías, el rescate a las víctimas, abastecimiento de provisiones, alimentos, recursos de primera necesidad, y atención a los vulnerables, junto con el



aspecto sanitario y el aspecto educativo, fueron los pilares, junto con el social, sobre los que este Consell empezó a trabajar de inmediato.

Para el inmediato abastecimiento, para prevenir enfermedades y el segundo para garantizar que la formación de nuestros hijos y jóvenes no se viera lastrada.

Señorías, permítanme ahora contarles las actuaciones que se llevaron a cabo en dos de las principales materias que nos preocupaban en el gobierno de la Generalitat Valenciana: la sanidad y la educación.

La Conselleria de Sanidad desplegó una amplia serie de medidas y recursos para garantizar la atención sanitaria y la recuperación de infraestructuras afectadas en los municipios devastados por la DANA, manteniendo en todo momento el enfoque en la protección y el bienestar de la población.

### **1. Activación de protocolos de emergencia y coordinación interinstitucional**

- Desde el primer día de crisis, se organizó un **Consejo de Dirección Sanitaria de Crisis** para gestionar la situación sanitaria, el cual coordinó la comunicación y logística entre los hospitales y centros de salud, así como con los servicios de emergencias, el Ministerio de Sanidad y cuerpos de seguridad.
- Se habilitó un **registro de voluntarios sanitarios** y comenzó a implementar soluciones digitales que facilitaron la redistribución de la demanda asistencial, asegurando la atención en las zonas con centros afectados.

### **2. Redistribución de servicios y atención descentralizada**

- Para atender a los 57 centros de salud inutilizados, la Conselleria creó **puntos de atención sanitaria extraordinarios** y coordinó el suministro de material y equipos médicos. Asimismo, contactaron con los ayuntamientos de los municipios afectados y proporcionaron personal de referencia disponible las 24 horas para cualquier requerimiento de asistencia.



- A partir del 10 de noviembre, 51 de los 57 centros afectados ya se encontraban en funcionamiento, y en los centros aún en recuperación se ofreció atención alternativa en centros vecinos o puntos temporales habilitados.

### **3. Atención psicológica y apoyo a la salud mental**

- Se estableció una **Unidad de Asistencia Psicológica** dirigida tanto a los afectados directos como a los profesionales que trabajaban en la emergencia, con puntos de atención en zonas clave como Feria Valencia y centros de salud afectados.
- Equipos de salud mental, integrados por psicólogos, psiquiatras y trabajadores sociales, ofrecieron apoyo a familias afectadas, adaptándose además para intervenir en centros sin acceso regular. Un total de 110 profesionales fueron movilizados para ofrecer asistencia en los 17 puntos desplegados en las zonas más impactadas.

### **4. Garantía de suministro farmacéutico y acceso a medicamentos**

- Para asegurar el acceso a la medicación de pacientes crónicos y aquellos con tratamientos prolongados, se emitieron medidas excepcionales que permitieron la recogida de medicamentos solo con el DNI. También se eliminó temporalmente la obligatoriedad del SIP y se amplió el uso de recetas manuales.
- Sanidad, en colaboración con la Cruz Roja y el Colegio de Farmacéuticos, habilitó un servicio telefónico para el acceso a medicamentos, permitiendo además la entrega a domicilio de medicamentos para pacientes con movilidad limitada o en zonas aisladas.

### **5. Acciones de vigilancia epidemiológica y salud pública**

- Dada la situación de riesgo tras la DANA, la Conselleria implementó un **protocolo de vigilancia para infecciones** y posibles brotes, con medidas preventivas y de detección temprana de enfermedades. En este sentido, se



activaron campañas de información y recomendaciones para evitar la leptospirosis y otras infecciones, haciendo un seguimiento riguroso de los casos detectados.

- Los profesionales de salud pública se centraron en vigilar factores de riesgo como agua contaminada y problemas alimentarios en las áreas afectadas, colaborando con el Ministerio y manteniendo la información pública actualizada para prevenir posibles complicaciones.

## **6. Rehabilitación de infraestructuras sanitarias y abastecimiento de insumos**

- El trabajo de restauración de las infraestructuras sanitarias incluyó la retirada de escombros, limpieza a presión, deshumidificación y restauración de servicios eléctricos, logrando recuperar un 80 % de la capacidad eléctrica en los centros afectados. Se previó la sustitución de ascensores y otras instalaciones clave, lo que permitió la reactivación parcial o completa de los centros.
- Además, para los centros no operativos, se instalaron rampas de acceso provisionales y sistemas de asistencia para personas con movilidad reducida.

En materia educativa señorías, la Conselleria de Educación, Cultura, Universidades y Empleo también llevó a cabo un plan exhaustivo de acciones para responder a las necesidades de estudiantes, familias y personal docente en los municipios afectados.

Las siguientes fueron las principales líneas de intervención:

### **1. Evaluación inicial y coordinación de daños**

- Desde el 30 de octubre, Educación comenzó a recabar información mediante formularios enviados a los centros para evaluar los daños y necesidades. Esta recopilación permitió tener una visión detallada de los desperfectos en más de 90 centros educativos y orientar las intervenciones prioritarias.
- Además, se habilitaron oficinas de información y canales de contacto específicos para atender consultas sobre infraestructuras, material escolar y necesidades de los centros.



## **2. Reubicación y adaptación de la actividad educativa**

- Debido a los daños en las infraestructuras, se reubicó a los estudiantes de algunos centros afectados en otros más seguros, con especial prioridad al alumnado con necesidades educativas especiales.
- En los municipios afectados, la Conselleria de Educació proporcionó nuevas rutas de transporte escolar y servicios de comedor para que todos los alumnos, independientemente de su localización temporal, pudieran acceder a una educación continua y segura.

## **3. Atención psicológica y acompañamiento emocional**

- En respuesta al impacto psicológico de la DANA, Educación organizó formación para el profesorado sobre cómo intervenir en crisis y brindar apoyo emocional a los estudiantes. Las plazas se ampliaron a 7,800 debido a la gran demanda.
- La Conselleria también elaboró una guía de acompañamiento emocional, especialmente diseñada para ofrecer apoyo personalizado según la edad, desde niños pequeños hasta adolescentes. Se distribuyeron recursos en los centros educativos para asegurar un entorno acogedor y seguro.

## **4. Adaptación del currículo y calendario académico**

- Para mitigar los efectos del cierre temporal de centros, Educación permitió la adaptación de las programaciones académicas y la reorganización del currículo. En Infantil y Primaria, se priorizó la gestión emocional y el acompañamiento tutorial, mientras que en la ESO y Bachillerato se flexibilizó la duración de las sesiones.
- Además, para el alumnado de 2º de Bachillerato que se prepara para la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU), se permitió la sustitución de horas de tutoría por clases de asignaturas clave para el examen. La Comisión Gestora de la PAU evaluará más ajustes para compensar la interrupción en la preparación de los estudiantes.

## **5. Modalidad online y educación híbrida para universidades**



- Las universidades de València, en coordinación con la Conselleria, trasladaron sus actividades lectivas al formato online hasta el 9 de diciembre. Esta decisión, acordada por las universidades públicas y privadas, fue clave para evitar desplazamientos y facilitar el acceso a la educación a los estudiantes de los campus más afectados.

### **6. Apoyo administrativo y flexibilización de plazos**

- La Conselleria coordinó con los sindicatos educativos para atender a las peticiones del personal docente, retrasando el proceso de renovación de directores en centros afectados por un año. También se solicitó al Ministerio de Educación la extensión del plazo para la documentación de los concursos de traslado nacional de docentes, dado el contexto excepcional.

Señorías, nos encontramos aquí, no solo para recordar los momentos difíciles que nos trajo la riada, sino para comprometernos.

Comprometernos desde el dolor que hoy sentimos para recuperar la fuerza que vamos a necesitar.

Comprometernos desde el vacío de la pérdida para convertirlo en el motor de la unidad que se nos exige.

El compromiso de la Generalitat Valenciana y de este Consell es total porque estamos comprometidos con la recuperación.

Comprometidos para estar mejor preparados para futuras catástrofes climáticas.

Comprometidos con el imperativo de atender y cuidar a cada miembro de nuestra comunidad.

Por ello el Consell ha aprobado un plan extraordinario y ambicioso: un conjunto de 136 medidas orientadas a la recuperación económica, social, estructural y ambiental de



Valencia y de toda la Comunitat Valenciana y que ha sido enviado al Gobierno de España para que trabajemos de manera conjunta.

Hemos de saber trabajar juntos en la recuperación económica y social de nuestra tierra. Los ciudadanos no entenderían otra cosa.

Estas medidas, este Plan, busca no solo restablecer la normalidad, sino crear una infraestructura resiliente, asegurar el bienestar de todos y ofrecer las herramientas necesarias para que cada sector afectado pueda retomar su actividad con dignidad y fortaleza.

Permítanme desglosar con detalle este Plan porque creo que es positivo que todos conozcamos a fondo el esfuerzo y los recursos que, juntos, vamos a poner en marcha para reconstruir la provincia. Este es un plan que nace de la voluntad y la esperanza de miles de valencianos.

Es una hoja de ruta para la recuperación y una garantía de que nadie, nadie, será olvidado en el proceso y para ello vamos a poner en marcha las siguientes iniciativas:

### **1.- Apoyo inicial a municipios: para reconstruir cada comunidad afectada**

Nuestro Plan contempla ayudas directas a los municipios afectados. Esta medida es esencial, señorías, ya que permite a cada localidad acceder a los recursos necesarios para responder de inmediato a la emergencia.

Hemos solicitado al Gobierno una subvención de un millón de euros por cada municipio afectado, con el propósito de cubrir los gastos de limpieza, rehabilitación de espacios públicos, restablecimiento de servicios básicos y eliminación de escombros.

En total, esta medida representa una inversión de 75 millones de euros.



Sabemos que las infraestructuras deportivas son una parte esencial de la vida comunitaria, que ofrecen espacios de salud, de esparcimiento, de encuentro de niños y familias. Por ello, hemos aprobado un Plan de Infraestructuras Deportivas para reconstruir y rehabilitar todas las instalaciones deportivas que fueron dañadas. La inversión total es de 100 millones de euros y estamos seguros de que esta acción permitirá devolver a nuestros jóvenes, a sus familias y a todos los ciudadanos, esos espacios de bienestar que se perdieron con la riada.

Además, hemos solicitado un programa de ayudas directas a los deportistas que, debido a los daños en instalaciones y a la falta de recursos, no podrán competir ni trabajar en el corto plazo. Este fondo, de 15 millones de euros, estará destinado a quienes dependen del deporte como medio de vida y han visto sus actividades interrumpidas.

## **2. Recuperación económica: apoyo a las familias, agricultores, autónomos y empresas.**

La primera medida que adoptamos fue habilitar un fondo de 250 millones de euros para ayudar a los ayuntamientos y a las familias en los gastos de primera necesidad.

Adoptamos el acuerdo de destinar 6000 euros para los gastos de urgente y primera necesidad, así como para la compra de mobiliario, electrodomésticos y ropa.

Además, hemos solicitado la reducción de módulos de IRPF y una serie de exenciones fiscales en el Impuesto Especial sobre Determinados Medios de Transporte para aquellos vehículos que deben ser reemplazados tras los daños causados. La Generalitat también ha pedido una exención en las tasas de tráfico para facilitar las bajas de los vehículos afectados y la emisión de duplicados de permisos destruidos.

Sabemos que muchos negocios, especialmente pequeños comercios, han visto sus actividades interrumpidas o han sufrido daños en sus locales. Para ellos el gobierno de España ha anunciado una línea de ayudas de 838 millones de euros que creemos son insuficientes y estamos trabajando para que se amplíen y mejoren.



En materia de movilidad más de 100.000 vehículos han quedado inutilizados o dañados, es por eso por lo que hemos solicitado al Gobierno un Plan Renove para los vehículos de uso comercial y privado afectados, con una inversión de 864 millones de euros para turismos, furgonetas y otros vehículos ligeros, y 400 millones de euros para vehículos pesados.

No es de recibo que a esta hora los propietarios de esos 100.000 vehículos que han acabado en el desaguace no tengan una respuesta por parte del Gobierno. No cejaremos en esta reivindicación, porque esos vehículos son parte indispensable del trabajo y de la calidad de vida de mucha gente que hoy, con razón, se siente abandonada.

También hemos solicitado al Gobierno de España la creación de un fondo específico para cubrir los daños en los concesionarios y parques de vehículos, así como para apoyar la reparación de infraestructuras y la cobertura de daños en el sector industrial. Esto incluye una inversión de 25 millones de euros para reparar los suministros de energía en el sector industrial y 132 millones de euros para bonificar el recibo eléctrico de las empresas afectadas.

### **3. Empleo y políticas de activación laboral**

La reconstrucción requiere no solo fondos, sino también la participación activa de nuestros trabajadores y el apoyo a las empresas para que puedan retomar sus actividades. En este sentido, hemos activado una serie de medidas extraordinarias para proteger el empleo y garantizar que los afectados puedan mantener sus ingresos.

Entre estas, se incluye la activación de ERTes por fuerza mayor en las zonas declaradas como catastróficas, permitiendo a los trabajadores afectados acceder a beneficios de manera rápida y sin trabas.



También hemos solicitado una prestación extraordinaria por cese de actividad para autónomos y agricultores, que podrán beneficiarse de una ayuda directa de hasta 6.000 euros, además de la suspensión de obligaciones tributarias y de notificaciones administrativas durante el período de emergencia. Para los autónomos, en estimación objetiva, se reducirá el módulo tributario, y se establecerá un nuevo calendario fiscal que permita a los afectados cumplir con sus obligaciones sin agobios financieros.

Por otro lado, queremos brindar formación a quienes se encuentren en ERTE o deseen mejorar sus competencias. Esta formación, que beneficiará a 40,000 trabajadores en los próximos seis meses, contribuirá a mejorar sus habilidades y prepararlos para los nuevos retos laborales que puedan surgir.

También concentramos recursos para el fomento del empleo local en tareas de limpieza, recuperación de espacios y rehabilitación, lo que generará oportunidades para aquellos que desean colaborar en la reconstrucción.

Para todo ello necesitamos la colaboración del Gobierno de España

#### **4. Fondos europeos y cooperación internacional para la recuperación**

Sabemos que esta crisis no es solo un problema local o nacional, sino que su envergadura requiere de apoyo internacional. Por ello, desde la Generalitat hemos solicitado que el Gobierno de España active el Fondo de Solidaridad Europeo para financiar de inmediato el restablecimiento de infraestructuras, servicios públicos, y la asistencia urgente a la población afectada.

Estos fondos se destinarán, entre otros, a la reparación de carreteras y puentes, la adecuación de redes de alcantarillado y drenaje, y la limpieza de zonas naturales y urbanas afectadas por los estragos de la tormenta.



Además, hemos solicitado al Estado que pida a la Unión Europea la creación de un fondo extraordinario para paliar los daños económicos y sociales de la DANA, similar al fondo REACT, que fue creado para afrontar los efectos de la pandemia de COVID-19.

## **5. Preparación para el futuro: infraestructura y prevención**

Este desastre nos recuerda la importancia de la preparación y la resiliencia. No podemos permitir que otra DANA nos sorprenda de esta manera. Por ello, una parte significativa de nuestro plan se enfoca en reforzar la infraestructura de prevención y resiliencia de Valencia.

Esto incluye la mejora de sistemas de drenaje y de alerta temprana, así como la construcción de obras de canalización en ríos y zonas con riesgo de inundación.

Señorías, hoy hemos recorrido juntos las numerosas medidas que hemos planificado para la recuperación de nuestra provincia y de nuestra Comunitat.

Sin embargo, sabemos que un plan, por ambicioso que sea, solo es efectivo cuando detrás de cada medida existe un verdadero compromiso de trabajo conjunto y una voluntad de poner siempre a las personas en primer lugar. Este proceso de recuperación no será rápido, ni sencillo; implicará desafíos constantes y la necesidad de adaptarnos, de coordinarnos, de perseverar.

Nos encontramos en un momento de suma importancia para nuestra comunidad. La adversidad que ha representado la riada ha sacudido profundamente nuestro territorio, y hemos sido testigos de los efectos devastadores que un evento como este puede tener sobre nuestras vidas, nuestros hogares y nuestra economía. Pero, como valencianos, siempre hemos sabido sobreponernos a las dificultades, y hoy estamos aquí para demostrar, una vez más, que somos una comunidad fuerte, resiliente y dispuesta a unirse en tiempos de necesidad.



En situaciones como esta, uno podría pensar que el apoyo es natural, que todos los niveles de gobierno trabajan en conjunto y coordinan sus esfuerzos para ofrecer a los ciudadanos una respuesta integral y ágil. Uno esperaría que, más allá de las diferencias, cualquier administración entendiera la urgencia y la gravedad de los desafíos que estamos enfrentando, y ofreciera su respaldo pleno y decidido.

Desde la Generalitat Valenciana, hemos actuado rápidamente, poniendo en marcha medidas extraordinarias. Hemos movilizado recursos significativos para atender las necesidades urgentes de nuestros ciudadanos, y continuamos adaptando nuestra respuesta para que nadie se quede sin la ayuda que necesita.

Sin embargo, en un contexto como el actual, una colaboración eficaz y sostenida entre gobiernos se vuelve imprescindible. No se trata solo de una cuestión de voluntad, sino de responsabilidad y compromiso compartido.

La Generalitat ha asumido y asume sin dudarle esta responsabilidad. Como hemos destinado ya más de 200 millones de euros en ayudas directas para cubrir pérdidas de bienes esenciales, hemos canalizado fondos para apoyar a los municipios más afectados, y hemos puesto en marcha deducciones fiscales para aliviar la carga económica de los afectados.

Estos esfuerzos no son opcionales, son un deber, una obligación hacia nuestros conciudadanos. Pero también debemos reconocer que hay límites en cuanto a lo que una comunidad autónoma puede asumir sin la participación y el respaldo de otros niveles de gobierno.

Cuando una catástrofe afecta a los ciudadanos de una comunidad, afecta también a toda la nación. Cada ciudadano que ve su hogar destruido, cada negocio que lucha por sobrevivir, cada familia que espera apoyo inmediato debería poder contar con la seguridad de que no se le dejará a su suerte.



Todos merecen saber que su bienestar es prioritario para aquellos que tienen el poder y los recursos para ofrecer una respuesta. Sin embargo, cuando observamos el lento avance de los apoyos prometidos, uno no puede evitar reflexionar sobre la importancia de que todas las administraciones se comprometan con la misma intensidad y prontitud.

No buscamos señalar a nadie; buscamos soluciones. Pero es innegable que, en un contexto de emergencia como el actual, ciertas demoras y falta de coordinación no solo son desafortunadas, sino que tienen un impacto directo en la recuperación de las personas afectadas. Nuestra comunidad merece una colaboración ágil y sincera, una colaboración que no quede en discursos o en declaraciones de intenciones, sino que se traduzca en acciones concretas y en resultados tangibles.

La Generalitat Valenciana tiene la voluntad de actuar con rapidez. Hemos tomado decisiones clave, hemos agilizado la burocracia y hemos priorizado el bienestar de nuestros ciudadanos. Hemos respondido con hechos, no con promesas, y creemos que esta es la vía que debemos seguir, una vía en la que los ciudadanos no tengan que esperar innecesariamente mientras los gobiernos debaten sobre competencias o responsabilidades.

Además, se han destinado importantes fondos para reparar infraestructuras clave, como nuestras carreteras y nuestra red de transporte. Y, si bien valoramos enormemente cada recurso adicional que podamos recibir, debemos recordar que, al final, el peso de esta tarea monumental no debe recaer únicamente sobre los hombros de la Generalitat y de los ciudadanos valencianos.

Nosotros, como Comunitat Valenciana, somos plenamente conscientes de nuestra capacidad para enfrentar la adversidad. Pero, al mismo tiempo, reconocemos que en situaciones excepcionales, la unidad y la colaboración se vuelven no solo deseables, sino indispensables. Como representantes de los valencianos, hemos hecho llegar reiteradas solicitudes de apoyo adicional, para que esta carga se comparta y para que las acciones que emprendemos en el día a día puedan verse reforzadas y complementadas.



La reconstrucción de nuestros pueblos, la recuperación de nuestras industrias y la vuelta a la normalidad para miles de familias no puede depender únicamente de los recursos de una administración regional. Son las manos y los recursos de todos los que harán posible una recuperación completa y justa. La colaboración en estos momentos no debería ser algo que debamos solicitar o negociar; debería fluir de manera natural, como la respuesta de un gobierno sensible y consciente de su papel en el bienestar de sus ciudadanos.

Quiero dejar claro que desde la Generalitat Valenciana estamos y estaremos siempre abiertos a colaborar, a trabajar de la mano con el Gobierno central y con cualquier institución que desee sumar esfuerzos en la reconstrucción de nuestra comunidad. Queremos dejar claro que valoramos profundamente el respaldo que podamos recibir, y que confiamos en que este respaldo llegue de manera contundente, como respuesta a la gran necesidad que enfrentamos. Porque el pueblo valenciano no pide favores; pide justicia, y pide un respaldo que es justo y merecido en un momento de gran necesidad.

Sabemos que juntos podemos enfrentar esta situación, sabemos que la solidaridad es el motor de nuestra recuperación. Y confiamos en que todos, sin excepción, se comprometerán de manera plena y efectiva con el bienestar de los valencianos y valencianas. Desde la Generalitat Valenciana, mantenemos nuestro compromiso firme, actuando con decisión y transparencia, y asegurándonos de que cada medida que tomemos, cada recurso que movilizemos se traduzca en un impacto real para quienes más lo necesitan.

En este momento, en mi opinión, no hay espacio para divisiones. Este es el momento de demostrar la grandeza de un país que apoya a todas sus regiones con igual dedicación. Agradecemos el esfuerzo de todos aquellos que ya han contribuido a esta causa, y confiamos en que los recursos que aún se necesitan no se hagan esperar.



Pero hoy también nos encontramos aquí para reflexionar sobre el enorme impacto que la riada ha tenido en nuestra comunidad y, más importante aún, para dar cuenta de las acciones que ya están en marcha para mitigar sus efectos.

Desde el primer momento, la Generalitat Valenciana ha movilizado recursos propios, personal de nuestra administración y apoyos en cada área afectada. El compromiso con la recuperación que se merecen las zonas y las personas afectadas, no puede ser una expectativa, debe concretarse y sentirse como lo que ha de ser: una realidad que sienta cada afectado.

Las acciones que hemos tomado abarcan desde el soporte económico hasta la reconstrucción de infraestructuras que son imprescindibles para ir recuperando la normalidad, pasando por ayudas directas a las familias, empresas y sectores que más han sufrido.

Y hoy, quiero hacer un repaso completo de todas esas medidas, medidas que no solo buscan paliar los efectos de la catástrofe, sino también allanar el camino hacia una recuperación sólida y sostenible.

## **1. Movilización de Ayudas Directas**

Como he mencionado ya, la Generalitat ha aprobado un paquete inicial de 200 millones de euros en ayudas directas para hacer frente a las pérdidas de bienes básicos.

Sabemos que muchos hogares han visto sus pertenencias destruidas, y estas ayudas están destinadas a cubrir esas primeras necesidades, apoyando a quienes necesitan reponer lo esencial para vivir dignamente.

Además, hemos dispuesto ayudas específicas de hasta 6,000 euros por vivienda para que las familias puedan empezar a reconstruir sus hogares, a recuperar sus vidas. De hecho, más de 1,5 millones de euros han sido abonados ya y están disponibles en las cuentas bancarias de personas afectadas por esta riada.



Además, a lo largo del día de hoy, se transferirán más de 714.000 € en el marco de esta misma línea de ayudas.

De inmediato. Sin burocracia.

Cada ayuntamiento afectado ha recibido 200,000 euros en ayudas directas para que puedan responder de manera ágil a las necesidades más inmediatas.

Esto no solo refuerza la capacidad de respuesta, sino que asegura que la ayuda llegue rápidamente a quienes más la necesitan, mediante un trabajo en equipo entre el Consell y los municipios.

Esta colaboración es fundamental para brindar una respuesta eficaz, que es lo que se necesita.

También hemos aprobado un programa de 50 millones de euros para alquileres destinados a las familias cuyas viviendas quedaron inhabitables. Esta ayuda, que puede alcanzar hasta los 800 euros mensuales por un período de 12 meses, permitirá que estas familias dispongan de un techo mientras rehabilitan sus viviendas.

Sabemos que tener un hogar seguro es el primer paso para recuperar la estabilidad, y esta medida tiene como fin asegurar esa tranquilidad para las familias afectadas. Es fundamental, es prioritario.

## **2. Ampliación de la Renta Valenciana de Inclusión y Simplificación de Trámites**

Para garantizar un acceso rápido y efectivo a las ayudas, hemos decidido ampliar la Renta Valenciana de Inclusión en las zonas afectadas, simplificando al mismo tiempo los trámites para su solicitud. En situaciones de emergencia, los procesos administrativos no deben ser una barrera, sino una herramienta para facilitar la ayuda a quienes lo necesitan.



Por ello, hemos agilizado todos los procedimientos, para que cualquier persona que requiera esta ayuda pueda obtenerla sin dilaciones y sin trabas burocráticas.

### **3. Contratos de Emergencia para Infraestructura y Centros Públicos**

Hemos validado 2,5 millones en contratos de emergencia para cubrir las necesidades de los centros públicos que han sufrido daños, garantizando que cada servicio esencial siga operando a pesar de las adversidades. Porque sabemos que estos centros representan un soporte fundamental para las comunidades, ya sea en términos de educación, salud o servicios administrativos.

### **4. Beneficios Fiscales para Afectados**

Desde el ámbito fiscal, hemos puesto en marcha una serie de beneficios y deducciones para aliviar la carga económica de las familias y empresas afectadas. Estas deducciones incluyen:

- Deducción del 100% de los gastos relacionados con la reparación de daños en la vivienda habitual, con un límite de 2,000 euros. Además, hemos aumentado los límites de renta para que más personas puedan beneficiarse, ahora hasta los 45,000 euros en tributación individual y 60,000 euros en tributación conjunta.
- Deducción del 45% en inversiones para la creación o ampliación de capital de empresas, con un tope de 9.900 euros por contribuyente. Esto incentiva la inversión en empresas locales y fomenta la generación de empleo en un momento clave para la recuperación económica.
- Bonificación del 50% en el impuesto de sucesiones y donaciones para parientes colaterales de segundo y tercer grado. Además, hemos establecido una reducción del 100% de la base imponible para donaciones a entidades que están colaborando activamente en la ayuda a los afectados.
- Para quienes deban reemplazar bienes destruidos, hemos dispuesto una bonificación del 100% en el impuesto de transmisiones patrimoniales para la



compra de inmuebles y vehículos destinados a reemplazar aquellos dañados por el temporal. Estas medidas fiscales representan un esfuerzo por aliviar la carga y permitir que los afectados puedan reconstruir sus vidas con los menores impedimentos posibles.

## **5. Exención del Canon de Saneamiento**

Otra medida importante es la exención del canon de saneamiento de agua en las zonas afectadas hasta el 31 de marzo de 2025, Estas exenciones buscan reducir la carga económica de las familias y negocios que han visto interrumpida su actividad o que están en proceso de recuperación.

## **6. Apoyo al Sector Agrícola y Rehabilitación de Caminos Rurales**

El sector agrícola ha sido gravemente afectado, y por ello hemos asignado 20 millones de euros para la reparación de caminos rurales. Esta medida no solo garantiza el acceso a las explotaciones agrícolas, sino que también asegura la continuidad de las actividades que sostienen nuestra economía y nuestra identidad.

Sabemos que nuestros agricultores necesitan todo el apoyo posible, y desde la Generalitat trabajaremos para que sus explotaciones vuelvan a estar en condiciones óptimas.

## **7. Reparación de Infraestructuras críticas**

La recuperación de nuestras infraestructuras es esencial para retomar la normalidad en nuestra comunidad. Por ello, hemos destinado 100 millones de euros en contratos de emergencia para la reparación de carreteras, puentes y la red de Metrovalencia.

Este esfuerzo se centra en recuperar la movilidad y asegurar que cada ciudadano pueda desplazarse con normalidad y seguridad, sin que los daños sufridos por la riada obstaculicen su día a día.



## **8. Restauración de Servicios Eléctricos**

Para las viviendas y zonas industriales que han sufrido interrupciones en el suministro eléctrico, hemos autorizado 431.970 euros en contratos de emergencia destinados a la reposición de los servicios eléctricos. Sabemos que la electricidad es vital no solo para el confort de los hogares, sino también para el funcionamiento de las empresas, y trabajamos para que la energía esté disponible para todos los afectados.

Señora presidenta, señorías:

Cada una de estas medidas ha sido diseñada para abordar necesidades específicas, y su implementación no sería posible sin la colaboración y el compromiso de todos los sectores implicados. Quiero agradecer a todas las personas y entidades que han puesto su esfuerzo y dedicación en estos momentos tan difíciles.

Esta recuperación no es solo una labor de la Generalitat, sino de toda la Comunitat Valenciana. Cada persona que ha ofrecido su ayuda, cada profesional que ha contribuido con su experiencia y cada voluntario que ha tendido una mano, han sido parte de este esfuerzo común. Juntos estamos demostrando que la solidaridad es el motor más potente para salir adelante.

El compromiso de la Generalitat con todos ustedes es firme y se mantendrá hasta que cada hogar, cada negocio y cada comunidad afectada por la riada haya recuperado su normalidad. Sabemos que todavía hay mucho por hacer, pero también sabemos que contamos con el apoyo, la fuerza y la esperanza de una comunidad unida.

Con este espíritu de unidad y solidaridad, continuaremos trabajando, para que la Comunitat Valenciana salga de esta crisis más fuerte, más resiliente y con un futuro lleno de oportunidades.



Pero Valencia tiene una fortaleza singular, una esencia que no se doblega ante la adversidad.

Hemos aprendido de esta tragedia, y esa lección es, en sí misma, un motor para avanzar.

La riada nos ha recordado la importancia de la prevención, la protección y la planificación. Pero también nos ha enseñado algo más profundo: que el verdadero valor de una comunidad no está en sus edificios ni en sus tierras, sino en la capacidad de sus gentes para apoyarse mutuamente y levantarse, una y otra vez, sin importar la dureza de las caídas.

Estamos convencidos de que, con la implementación de estas medidas, no solo empezaremos a restaurar el bienestar de nuestras familias, la economía de nuestros agricultores y empresarios, y la calidad de vida en nuestras ciudades y pueblos, sino que también construiremos una Valencia más preparada, más consciente y más resiliente.

No estamos reconstruyendo únicamente infraestructuras, sino también la esperanza de cada uno de nuestros ciudadanos. Estamos levantando los puentes, las escuelas y los hospitales que conectan nuestra vida diaria, pero también estamos reforzando los lazos de solidaridad que nos definen como comunidad.

Es importante recordar que el esfuerzo que tenemos por delante requiere la participación activa de cada uno de nosotros. Desde las autoridades, con el compromiso de gestionar estos fondos con responsabilidad y transparencia, hasta cada ciudadano, quien, con su dedicación diaria en el trabajo, en su hogar, en su comunidad, contribuye a construir una Valencia fuerte. Cada pequeño acto de esfuerzo y cada paso en este proceso de recuperación es una semilla de esperanza para el futuro.

Por supuesto, enfrentaremos dificultades y momentos de duda. Pero sepan que no están solos. Cada medida, cada inversión y cada proyecto están pensados para brindar



apoyo y soluciones, para garantizar que nuestra gente reciba el respaldo que necesita y merece. Esta tarea de reconstrucción no es el trabajo de un solo grupo o institución, sino el de toda una comunidad que se une para levantarse y reconstruir. La Generalitat y el Consell no descansarán hasta ver a cada familia en su hogar, a cada negocio en marcha, y a cada niño de vuelta en su escuela.

Queremos mirar al futuro desde esta esperanza. Sabemos que, si trabajamos juntos, este esfuerzo se convertirá en una oportunidad de renacimiento para Valencia. Que cada obstáculo que hoy enfrentamos se transformará en un testimonio de superación para las generaciones futuras. Nos proponemos construir una Valencia más fuerte, una Valencia que nuestros hijos y nietos verán como ejemplo de unidad, de compromiso y de amor por nuestra tierra.

En tiempos como estos, es natural que muchos de nosotros nos preguntemos qué podemos hacer, cómo podemos ayudar a quienes han sido más afectados. Mi respuesta es simple pero ambiciosa: sigamos adelante con determinación, con la mirada puesta en el bien común, en el apoyo mutuo, en la empatía y en la solidaridad. Ese es el verdadero espíritu de esta Comunitat, y estoy convencido de que ese espíritu será el que nos guíe hacia un futuro de prosperidad y paz.

Con cada acción que tomemos, con cada paso que demos en esta recuperación, estamos enviando un mensaje claro: Valencia se levanta. Nos levantamos todos juntos. Porque no importa cuán dura sea la prueba, ni cuántas veces las circunstancias intenten debilitarnos, nuestra fuerza y voluntad son mayores. Y hoy, más que nunca, somos conscientes de esa fuerza, que proviene de nuestra identidad, de nuestra historia, de nuestros valores y nuestro dolor.

Avancemos con la seguridad de que, unidos, podremos superar cualquier obstáculo. Que este momento de reconstrucción sea, en verdad, el inicio de una nueva etapa para nuestra provincia. Una etapa de paz, de progreso y de orgullo. Sigamos adelante con fe en el futuro, con amor por nuestro hogar, y con el firme compromiso de construir una Valencia mejor para todos.



Señorías: vivimos un momento histórico, en el que damos un paso crucial hacia la recuperación y el renacer de nuestra tierra. Hoy, Valencia no solo enfrenta los desafíos con determinación, sino que se lanza con fuerza hacia el futuro que merece, respaldado por una estructura de gobierno renovada, diseñada para construir una comunidad fuerte, resiliente y capaz de anticiparse a los desafíos que aún puedan venir.

La Generalitat va a asumir el reto y la responsabilidad con una nueva estructura gubernamental. Un nuevo Consell para la Recuperación que nace con un propósito claro y firme: asegurar la recuperación económica y social de cada rincón de nuestra tierra, desde la costa hasta el interior con una estructura dinámica, moderna y eficiente, que permitirá hacer frente a las necesidades de hoy y a los retos de mañana.

Un Consell de la Recuperación que contará con una nueva Vicepresidencia y Conselleria para la Recuperación Económica y Social.

Señorías, esta vicepresidencia no es solo un departamento; será el corazón de nuestra estrategia de recuperación. Su misión será coordinar la reconstrucción económica y social de Valencia y de la Comunitat Valenciana, armonizando todas las acciones que, desde el Consell, para superar las adversidades y sentar las bases para un futuro que vamos a construir desde ya.

Esta vicepresidencia nace con la misión de integrar y fortalecer todas las áreas estratégicas de nuestra economía y su afección social: desde la gestión de los fondos europeos hasta el impulso del empleo; desde el apoyo a nuestras pequeñas y medianas empresas hasta la promoción del cooperativismo y la innovación.

La Vicepresidencia para la Recuperación Económica y Social será la puerta de entrada de nuevos proyectos, de inversiones que generen empleo, de políticas que den respuesta a las familias y a los trabajadores. Queremos que cada persona encuentre su lugar en la recuperación y sienta que forma parte de este renacimiento. No solo reconstruiremos lo que se ha perdido, sino que levantaremos todo lo necesario para que



seamos más capaces de prevenir futuras adversidades con las herramientas, medios y recursos al servicio de la gente.

De nuestra gente.

Para ello, la Vicepresidencia para la Recuperación Económica y Social dirigirá la Comisión Interdepartamental de Recuperación Económica y Social en la que estarán todos los Consellers de la Generalitat Valenciana para llevar a cabo una acción coordinada, integral y coherente para la recuperación de lo que la riada ha destruido y beneficiar así a toda la Comunitat Valenciana.

Porque señorías, si algo nos ha enseñado esta catástrofe natural es la necesidad de seguir apostando por servicios públicos eficaces y eficientes.

Y dentro de estos servicios públicos destacan los de Emergencias, que deben ser reforzados y mejorados para que sean capaces no sólo de responder a las situaciones de crisis de una manera más ágil, rápida y coordinada, sino también de anticiparse a ellas en la medida de lo posible.

Por eso señorías también les anuncio la creación de una nueva Conselleria de Emergencias e Interior, un departamento diseñado exclusivamente para proteger y velar por la seguridad de todos los valencianos.

La creación de esta Conselleria marcará un hito histórico porque, por primera vez, la Comunitat Valenciana va a contar con un departamento dedicado en exclusiva a esta materia. Un nuevo departamento que no sólo actuará en situaciones de crisis, porque tendrá entre sus competencias la acción de prevención, anticipación ante cualquier amenaza a nuestro bienestar y seguridad.

Sabemos bien que los tiempos actuales demandan que las administraciones públicas estén listas para actuar en cuestión de minutos, y con esta nueva estructura, vamos a garantizar que los servicios de emergencias tengan un punto de coordinación central



que les permita actuar con rapidez y precisión sin olvidar que la prevención ocupará un lugar tan relevante como la respuesta, gracias a que suya será la responsabilidad de analizar riesgos, coordinar simulacros y diseñar protocolos de actuación que protejan vidas y minimicen los daños.

Desde la gestión de emergencias sanitarias hasta la respuesta ante catástrofes naturales, esta Conselleria trabajará con todas las administraciones para potenciar las políticas de prevención y diseñar y ajustar los protocolos de respuesta y auxilio.

La Conselleria también tendrá una función pedagógica porque no es suficiente con mejorar las medidas de prevención y las capacidades de respuesta. También es necesario construir una cultura de la Emergencia entre la ciudadanía que llegue a cada hogar, a cada escuela y a cada centro de trabajo. Queremos una Comunitat Valenciana resiliente, en la que cada ciudadano se sienta protegido y respaldado por un sistema que entiende la importancia de la preparación y de la unidad ante la adversidad.

Por otra parte, esta nueva Conselleria de Emergencias e Interior será la que tenga las competencias para revisar, actualizar y exigir al Gobierno de España la modificación de los protocolos de aviso y de respuesta ante catástrofes.

Así es como haremos de nuestra tierra un lugar más seguro, más fuerte y mejor preparado. La Conselleria de Emergencias e Interior será el pilar que nos sostenga en los momentos difíciles, pero, sobre todo, será el faro que nos guíe hacia un futuro más seguro y previsible. Porque una Comunitat Valenciana preparada es una Comunitat Valenciana fuerte, y es una Comunitat capaz de superar cualquier desafío.

Hoy nos encontramos aquí, unidos, para reflexionar sobre lo vivido, para honrar la memoria de aquellos que sufrieron, y para mirar al futuro con esperanza y determinación. "Valencia se levanta" no es solo un lema, es un grito de fortaleza, de resiliencia, y de unidad. Tras la devastadora riada, hemos aprendido una vez más que, aunque las circunstancias puedan ser intensas y los desafíos abrumadores, el espíritu de nuestra gente es más fuerte que cualquier adversidad.



Una revolución hidrológica sin precedentes ha golpeado la región, dejando a su paso enormes destrozos: calles anegadas, hogares destrozados, negocios paralizados y un sinnúmero de pérdidas materiales. Pero más allá de las imágenes de dolor y devastación, lo que realmente nos define es lo que sucedió después: una ola de solidaridad, de trabajo en equipo, de esfuerzo común para reconstruir lo que la riada y el viento nos arrebataron.

"Valencia se levanta" porque la ciudad y la provincia son un reflejo de quienes la componemos. Somos personas que, cuando las circunstancias nos ponen a prueba, no nos dejamos vencer. Al contrario, nos unimos, nos fortalecemos y avanzamos, hombro con hombro, para reconstruir lo que se ha roto.

Durante estos días difíciles, hemos visto el poder de la solidaridad en su forma más pura. Voluntarios y vecinos se organizaron para ayudar a aquellos que más lo necesitaban. Las fuerzas de seguridad y los servicios de emergencia trabajaron sin descanso para salvar vidas y mitigar el sufrimiento. Los empresarios, los trabajadores, los profesionales, todos se unieron para recuperar el pulso de nuestra ciudad. Cada esfuerzo, por pequeño que fuera, contribuyó a la grandeza de este movimiento colectivo. Todos somos parte de esta reconstrucción, de este renacer.

Pero "Valencia se levanta" no solo es una respuesta ante la tragedia. Es un mensaje de esperanza y de que por terrible que sea lo que venga, siempre encontraremos la fuerza para seguir adelante. La riada de 2024 no solo nos ha dejado cicatrices visibles y eternas, también nos ha enseñado lecciones profundas sobre la importancia de la prevención, de estar mejor preparados, de cuidar nuestro entorno y de ser responsables con el futuro que compartimos.

Como ciudadanos, tenemos que seguir aprendiendo de lo vivido. El compromiso con la sostenibilidad, con la infraestructura resiliente, con el respeto por la naturaleza y con la planificación urbana debe ser más firme que nunca. Los fenómenos extremos seguirán ahí, y nuestra respuesta tiene que ser cada vez más fuerte, más organizada, más inteligente.



Hoy, con la mirada puesta en el horizonte, les digo a todos: Valencia se levanta, y se levantará más fuerte, más unida, más decidida. Juntos, no solo reconstruiremos lo que hemos perdido, sino que crearemos una Valencia más segura, más justa y seguro más preparada para el futuro. Porque si algo hemos aprendido en estos días es que, cuando nos unimos, no hay tormenta que pueda derribarnos.

Valencia se levanta, y lo hace con la determinación de seguir avanzando.

Concluyo ya, Señorías

A lo largo de esta sesión he intentado desgranar todo lo que sucedió el día 29 de octubre antes, durante y después.

La manipulación y la mentira –que parece que hayamos normalizado en la vida política– no ha hecho más que añadir dolor al dolor y confusión a la confusión. No contribuyamos en esta sesión, señorías, a alimentar la hoguera de la polarización y el odio desde la mera trinchera política.

Vamos a salir adelante. Mi responsabilidad como president de la Generalitat va a estar enfocada a recuperar la esperanza, a recuperar económica y socialmente Valencia y toda la Comunitat Valenciana.

Preferiría no hacerlo solamente con el respaldo de mi partido, el Partido Popular, y por ello apelo a sus señorías –como legítimos representantes del pueblo valenciano– a que se sumen a la tarea; a que arrimen el hombro en la colosal, necesaria y urgente tarea de la reconstrucción.

Señorías:

Creo que es el momento de ganar altura de miras y de abordar algunas cuestiones determinantes.



De aquel día 29 de octubre una pregunta es clara,

¿Estábamos preparados para afrontar precipitaciones de 180 litros por metro cuadrado acumulados en 12 horas, que era la previsión científica de la AEMET para el 29 de octubre?

La respuesta es sí.

¿Se habían tomado las medidas y adoptado todos los refuerzos para afrontar ese escenario de unas precipitaciones de 180 mm en determinadas zonas de la provincia de Valencia?

La respuesta es sí.

¿Estábamos preparados para que la realidad de aquel fenómeno absolutamente excepcional fuera cinco veces superior a las previsiones meteorológicas?

La respuesta es no.

Y no lo estuvimos nadie.

Una vez vista la evolución del fenómeno y sus consecuencias durante las horas siguientes, seguimos los protocolos existentes, que habían sido utilizados muchas veces en el pasado. Sin embargo ¿Fueron suficientes y eficaces para hacer frente con la celeridad y la urgencia que requería la situación?

La respuesta es no.

Estos protocolos fallaron. Estos protocolos ordinarios no funcionaron en una situación extraordinaria. Por tanto es evidente que necesitamos revisar todo nuestro sistema de Protección Civil.



La gestión de la mayor catástrofe natural de nuestra Historia reciente requería que fuéramos capaces –durante aquellas primeras horas –de sobrepasar, incluso, los protocolos establecidos en beneficio de la rapidez, la agilidad y la urgencia.

Señorías: cuando pensamos en la respuesta que dimos las Administraciones el día siguiente a la catástrofe hay una cuestión que es ineludible: faltó información y coordinación. Es verdad. No se puede negar. Y esa falta de información y coordinación llevó a una respuesta que todos necesitábamos y todos necesitaban que fuera más rápida.

Y hemos aprendido. Políticos y técnicos. Hemos aprendido a que necesitamos unas administraciones públicas más fuertes, con más comunicación y con más cooperación, es así.

17 días después las calles se van abriendo, la mejora de las zonas afectadas es evidente, y todos los recursos están desplegados bajo nuestra coordinación para recuperar cuanto antes la normalidad.

Hemos aprendido de lo que no funcionó bien durante las primeras horas. Y lo hemos corregido. Precisamente porque hemos hecho este ejercicio de autocrítica, sabemos mejor que nadie cómo afrontar no sólo la recuperación, sino el posible advenimiento de otra situación análoga, como demuestran las medidas preventivas adoptadas ante la alerta roja de AEMET de ayer y anteayer.

No obstante, siguen siendo necesarias, urgentes e imprescindibles, las inversiones aún no realizadas en conducciones, acondicionamiento, mantenimiento, alertas tempranas de predicción digital que ya se aplican en otras cuencas como ya he comentado. Y vamos a trabajar para que sean una realidad lo antes posible.

Ahora, sobre todo, es el momento de la recuperación. No aspiramos tan solo, señorías, a recuperar lo que perdimos el día 29, sino que el proceso de reconstrucción nos lleve



a un futuro más sostenible y resiliente. A un futuro mejor con el que honraremos el pasado al aprender del presente.

A partir de este momento, la prioridad de mi Gobierno se encomienda a ese objetivo que asumo con la dolorosa convicción de reconocer que se pudo hacer mejor, pero con el convencimiento de que estamos preparados --con la necesaria ayuda de todos-- para recuperar y transformar esta tierra.

Hoy, ante todos ustedes, quiero reconocer la magnitud de lo ocurrido. La devastación que hemos vivido y el dolor de tantas personas merecen una reflexión profunda y honesta. Como su president, es mi responsabilidad reconocer, examinar los errores y deficiencias en nuestra respuesta para aprender de ello y actuar con mayor eficacia en el futuro.

Soy consciente que era necesaria una reacción más rápida, más coordinada y mejor explicada desde nuestras instituciones. La Generalitat trabajó sin descanso, pero reconozco de nuevo que, en ocasiones, no fue suficiente y no lo explicamos bien.

He recibido las críticas y, lejos de rechazarlas, las tomo como una herramienta para mejorar, pues, de otro modo, no seremos capaces de autoevaluarnos y de adaptarnos con rapidez en momentos de emergencia, así como aprender de los errores.

Vamos a revisar todos nuestros protocolos de actuación con mejores medidas de prevención, alerta y respuesta a las emergencias. Evaluaremos los recursos de infraestructuras y comunicación y crearemos un sistema que permita actuar de manera inmediata ante cualquier crisis.

Repito, acepto las críticas que han surgido y no las interpreto como ataques, sino como voces de una ciudadanía que exigía la mejor respuesta de todas las administraciones antes, durante y después de la emergencia. Una respuesta que no fue todo lo eficaz que se necesitaba y por la que, hay que pedir disculpas y que yo, en nombre de la Generalitat lo hago.



No quiero concluir sin dar las gracias, de nuevo, a todos aquellos que han dado un paso adelante: a los voluntarios y a los profesionales de la Emergencia. También a los ciudadanos solidarios que han enviado ingentes cantidades de ayuda y a todo aquel que quiso echar una mano para ayudar a un vecino que conocía o a un completo desconocido que lo necesitaba.

Señorías:

La riada segó vidas y dañó irremisiblemente aquellas que no se llevó al destruir casas, bienes, infraestructuras y empresas. Arrasó con todo lo que se encontró a su paso.

De nosotros –de todos nosotros– depende también que no arrase también el futuro de la provincia de Valencia y, con él, de toda la Comunitat Valenciana. Un futuro que empieza aquí y ahora.

Un futuro de recuperación.

Señorías, es legítimo que se pueda debatir y opinar y dictaminar sobre lo que pasó o lo que se debería mejorar.

Entiendo, porque cada uno tiene su estrategia política, se que quiera aspirar a ser el portavoz de la indignación, o de la percepción de la gente sobre la actuación. Pero no lo hagan desde el dolor, como si únicamente lo sintieran unos.

El dolor no tiene propiedad. Lo sentimos todos. Es el mapa de Aldaia, Alfafar, Algemesí, Benetússer, Carlet, Catarroja, Cheste, Chiva, Cullera, L'Alcúdia, Massanassa, Paiporta, Paterna, Picanya, Sedaví, Silla, Torrent, Utiel, la pedanía de La Torre de València y el resto de los pueblos afectados.

Es el mapa de la furia del agua.



Pero el mapa de las lágrimas es el de toda la Comunitat Valenciana. El dolor nos acompañará siempre a todos: a derecha y a izquierda.

A toda esta generación de ciudadanos de la Comunitat Valenciana.

Muchas gracias.